

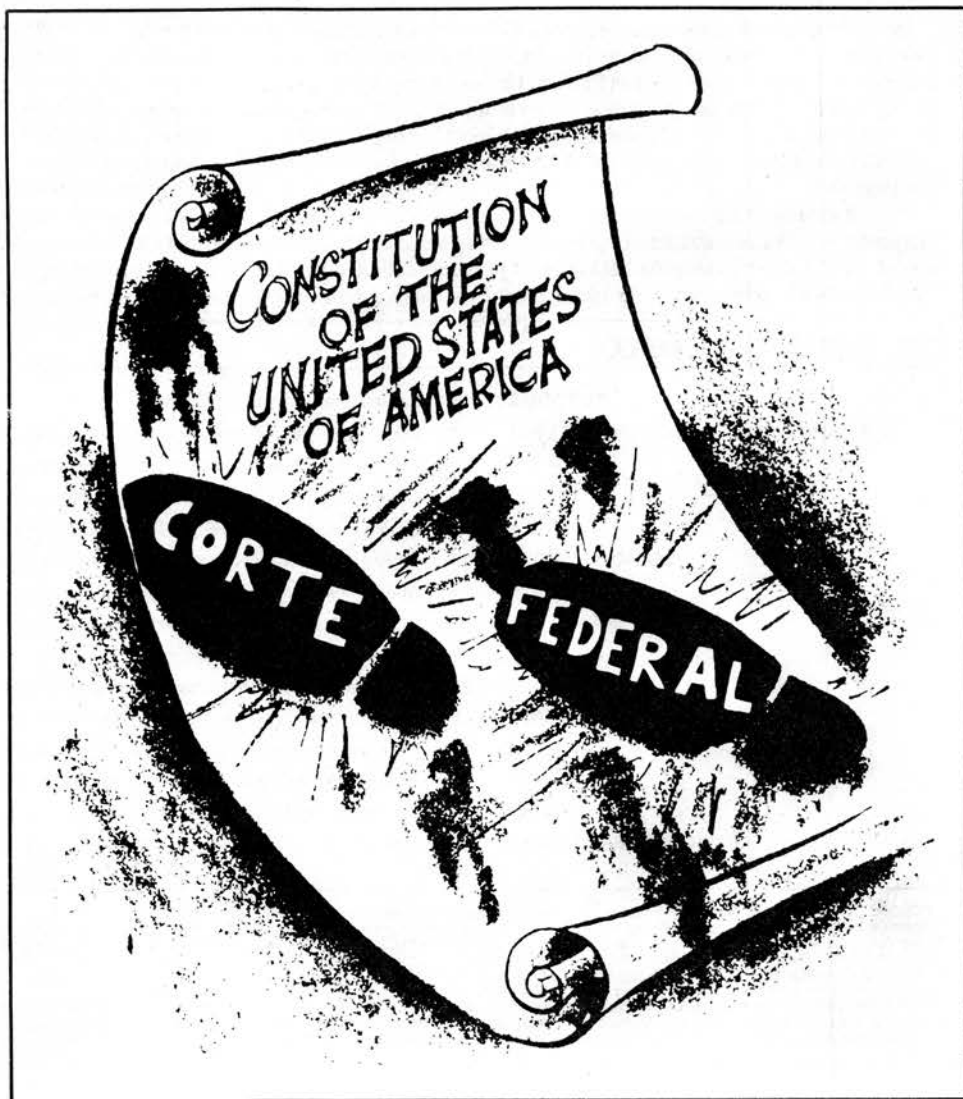
# Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

**EL SALVADOR**

**Reagan  
envía más  
armas y  
asesores  
para  
masacrar  
al pueblo**

## Juicio contra la libertad de asociación



**EUA**

**Toyota  
y la GM:  
socios  
en la  
explotación**

# A Nuestros Lectores

## Juicio contra el PST amenaza la libertad de asociación de todos

Por José G. Pérez

Dedicamos gran parte de este número de *Perspectiva Mundial* a informar ampliamente sobre diversos aspectos de la lucha por defender un derecho fundamental —la libertad de asociación— en torno a un juicio que se celebra en una corte federal de Los Ángeles.

Lo hacemos porque consideramos que las cuestiones en juego son vitales, no sólo para el Partido Socialista de los Trabajadores (a nombre de quien hablamos en estas páginas), sino para todas las organizaciones del pueblo trabajador en Estados Unidos.

La juez federal Mariana Pfaelzer (con el visto bueno de un tribunal de apelaciones) pretende decidir quién será militante o dirigente del partido y cuál debe ser la política y funcionamiento interno de éste. La juez está sentando un nefasto precedente que será utilizado en contra de otras organizaciones: sindicatos, comités contra la intervención en El Salvador, movimientos defensores de los derechos de la mujer o grupos de las comunidades negras y latinas.

Un tal Alan Gelfand, abogado empleado por el gobierno de Los Ángeles, demanda al PST alegando que su expulsión del partido fue ilegal. Este sujeto fue echado porque, valiéndose de su condición de abogado, intentó sabotear la lucha que el PST libra contra el FBI y la CIA en los tribunales federales, presentando a los tribunales un alegato difamatorio del partido.

De su propio testimonio trasciende que Gelfand no actuaba por sí solo, sino como agente del Workers Revolutionary Party británico y de la Workers League, su sucursal en Estados Unidos. Estas organizaciones no han tenido ninguna participación en el movimiento obrero por muchos años; desde 1975, se dedican principalmente a calumniar a varios líderes del PST como agentes de los servicios secretos soviéticos y/o yanquis.

Pese al carácter transparentemente absurdo de las acusaciones, los dirigentes del PST las rebatieron oportuna y públicamente. Mostraron que se trataba de una campaña basada en el principio hitleriano de la "gran mentira", consistiendo de falsificaciones y fabricaciones que

cualquier persona podía desmentir al consultar las fuentes originales.

Gelfand utilizó precisamente estas calumnias en su intento de sabotear la campaña del PST contra la policía política. Fue expulsado: un partido obrero no puede tolerar un elemento así en sus filas, igual que no toleraría un rompehuelgas.

Pese a los esfuerzos de Gelfand, su alegato difamatorio no recibió ninguna atención. Entonces buscó otra forma de utilizar el poder judicial burgués como arma en la campaña del WRP/WL contra el PST. Por eso demandó al partido, y no —¡obviamente!— porque quiera ser militante leal del PST, un partido que (según él) es criatura del FBI.

La juez Pfaelzer entiende esto perfectamente bien. Reiteradamente ha señalado que "no hay ni una pizca de evidencia" que sustente las acusaciones de Gelfand. También ha reconocido la juez que se trata de un abuso de las cortes por parte del WRP/WL para "sacar ventaja" —en sus propias palabras— contra el PST. Mas se negó rotundamente, sin dar explicación, a desestimar la demanda, llevándola a juicio.

La actitud de la juez Pfaelzer —no las delirantes teorías de Gelfand y compañía— es lo que hace de esto un ataque tan alarmante. La juez es la representante autorizada del gobierno capitalista. Pretende juzgar, con el apoyo del tribunal de apelación, los asuntos internos de un partido opositor a ese gobierno. Ha forzado al PST a dedicar cuantiosos recursos humanos y materiales para defenderse. Independientemente de cómo falle tras el juicio, la libertad de asociación ya ha sido groseramente pisoteada.

El precedente es verdaderamente nefasto: si *esta* demanda puede llevarse a juicio ¿qué otra demanda, por más desvergonzada que sea, no sería tratada de forma igual, siempre que vaya dirigida contra algún grupo cuyas ideas y actividades no sean del agrado del gobierno?

Es por esto que el PST ha hecho un llamado a todos los grupos y activistas obreros y progresistas a que repudien esta violación del derecho de libre asociación. Al PST le tocó ser el blanco inmediato de este ataque, pero nadie debe equivocarse: lo que está en juego son los derechos políticos de todos. □

## En este número

Cierre de la edición: 8 de marzo de 1983

### EDITORIAL ESTADOS UNIDOS: JUICIO CONTRA EL PST

### ESTADOS UNIDOS

### MEDIO ORIENTE

### FRANCIA

### DOCUMENTO

### RESEÑA

### LECCIONES DE MARXISMO

- 3 La vietnamización de El Salvador
- 4 Inician campaña pro derechos políticos—por Will Reissner
- 5 Líderes sindicales, negros, mujeres, denuncian ataque gubernamental
- 6 Comienza el juicio; testigos del demandante: espías del FBI y policías—por David Frankel
- 8 La larga lucha contra el FBI, la CIA y la migra—por David Frankel
- 12 Toyota y GM, socios en la explotación—por Malik Miah
- 14 Buena recepción obrera a sindicalista salvadoreño—entrevista con dirigente sindical de Pennsylvania
- 17 Acto de tributo a mártir de la solidaridad con El Salvador—por Aníbal Yáñez
- 17 Transportistas honran a Santana
- 24 Nuevo ataque a indocumentados—por Duane Stilwell
- 18 Palestinos rechazan plan Reagan—por David Frankel
- 19 Obreros inmigrantes dirigen huelgas—por Duane Stilwell
- 16 'Han eliminado el racismo en Cuba'—por John F. Davis
- 21 'La montaña es algo más que una inmensa estepa verde'—por Jane Harris
- 22 Carlos Marx, 'ante todo un revolucionario'—por Federico Engels

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: Michael Baumann y Jane Harris, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Michael Baumann, Andrea González, Jane Harris, Roberto Kopec, Martín Koppel, Héctor Marroquín, Lee Martindale, José G. Pérez y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 7, No. 6, March 21, 1983. Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source.

SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.



# La vietnamización de El Salvador

*Washington envía más armas y asesores para masacrar al pueblo*

La administración Reagan se ha lanzado a una escalada masiva de su intervención en El Salvador. Propuso aumentar a más del triple la ayuda militar al régimen (de 26 a 86 millones de dólares) y decidió aumentar el número de asesores militares en ese país de 37 a 55 o más.

Esta es la respuesta de Washington a la creciente descomposición del gobierno y ejército salvadoreños causada por los avances militares del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), a la reactivación del movimiento de masas en las zonas urbanas y al creciente clamor nacional e internacional en apoyo a la propuesta del FMLN y del Frente Democrático Revolucionario (FDR) de entablar un diálogo sin condiciones para buscar la paz con justicia que tanto anhela el pueblo de El Salvador.

Para este pueblo la decisión de la administración Reagan significará más compatriotas muertos y mayor destrucción de su patria. El ejército salvadoreño se ha mostrado incapaz de asestarle una derrota contundente al FMLN; se especializa en masacrar la población civil.

El día antes de que la Casa Blanca filtrara la noticia de su escalada intervencionista, los periódicos norteamericanos publicaron los detalles de una reciente victoria en la "lucha contra el comunismo" del presidente Reagan. Dieciocho campesinos, entre ellos un anciano de 76 años y un niño, habían sido masacrados en el departamento de Sonsonate. Los cadáveres fueron encontrados con las manos atadas detrás de la espalda y con balazos en la cabeza.

Hasta donde se sabe, ninguno de los campesinos era partidario del FMLN. De hecho, cinco eran integrantes de la defensa civil gobernista en el área. Pero sus nombres habían aparecido en el fichero de subversivos del ejército porque se opusieron a los intentos de un terrateniente de robarle tierras a la cooperativa de la cual eran miembros.

En El Salvador la sangre corre tan libremente como el agua de sus ríos. Nadie está exento de contribuir su cuota: entre los mártires se encuentran el monseñor Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador, asesinado durante una misa que oficiaba, por el crimen de rezar: "En nombre de Dios, ¡No más represión!"

Son 42 mil las víctimas del terror oficial en tres años... 42 mil. ¡Cuán fácil buscar y anotar la estadística exacta! Cuán difícil comprender el dolor de un pueblo que sangra y clama por el diálogo para lograr la paz, y que recibe de Reagan la respuesta: "El espectro de gobiernos controlados por el marxismo-leninismo en Centroamérica con lealtad ideológica y política a Cuba y a la Unión Soviética es un desafío directo contra nosotros y debemos responder".

Por más de dos años Reagan viene insistiendo en que la insurgencia salvadoreña es un complot teledirigido desde Moscú. Hoy día,

hasta los militares yanquis mismos lo desmienten. En un despacho desde San Salvador, el *New York Times* informó el 5 de marzo: "La ayuda militar de Cuba y Nicaragua no es un factor clave en la campaña de la guerrilla salvadoreña, según un experimentado oficial de inteligencia. . . . Añadió que no se han identificado armas del Pacto de Varsovia".

La verdad es que esta guerra no viene de Moscú; es Washington quien se la impone al pueblo salvadoreño. Estados Unidos arma y entrena al ejército del régimen. Estados Unidos diseña los planes tácticos (y los asesores yanquis desfachatadamente se quejan a los periodistas si sus instrucciones no son cumplidas). Militares norteamericanos participan directamente en los combates, como se comprobó cuando fue herido un oficial en un helicóptero cerca de Berlín durante la toma insurgente de esa ciudad. Estados Unidos hasta decide los asuntos supuestamente civiles del gobierno salvadoreño.

Prueba contundente de esto se dio en torno a la visita del Papa. Temiendo que el inmenso clamor popular por el diálogo encontrara expresión por medio de este evento, la Casa Blanca ideó la patraña de utilizar la presencia de Juan Pablo II para anunciar que se celebrarían elecciones en El Salvador en 1983 en vez de 1984. Estaba programado que el sumo pontífice inmediatamente apoyaría esta maniobra contra el diálogo.

Sin embargo, la decisión se filtró a la prensa unos días antes por una indiscreción del mensajero de Reagan que llevaba las instrucciones a los gobernantes salvadoreños. Éstos respondieron a la noticia amenazando con no aceptar la "propuesta".

Pero al llegar el Papa, fue recibido con el anuncio del presidente Álvaro Magaña de que habrían elecciones en 1983. Por su parte, Juan Pablo II saludó la maniobra electorera yanqui como una de las "medidas que contribuyen al progreso ordenado y pacífico de la sociedad". Aunque habló mucho de "un diálogo auténtico" y "queremos la paz", se negó rotundamente a condenar la injerencia norteamericana, verdadera causa del desangramiento del pueblo salvadoreño. Hasta se dio el triste espectáculo del sumo pontífice dándole la mano y charlando con Roberto D'Aubuisson, autor intelectual del asesinato de Monseñor Romero. Esta fue la respuesta del papa a un pueblo que ansiaba su ayuda para salir del baño de sangre en que Reagan lo tiene sumido.

El FMLN y el FDR no han propuesto el diálogo porque sean débiles. Han propuesto el diálogo porque el pueblo lo quiere, y son fieles al sentimiento del pueblo. Han propuesto el diálogo porque saben que la dictadura sólo puede mantenerse a fuerza de la guerra contra su propio pueblo.

Hoy día, hasta los más altos personeros de

la administración Reagan reconocen que la situación en El Salvador está "crítica". Desde octubre el FMLN ha desarrollado tres ofensivas casi sin interrupción, la más reciente iniciada el 1 de marzo. Las filas del ejército —hijos de obreros y campesinos alistados a punta de pistola— más y más se niegan a combatir, entregándose a los insurgentes o saliendo en desbandada.

El 8 de marzo, el *New York Times* reveló una dramática prueba de la descomposición del ejército y la desesperación del régimen. La dictadura manda al paredón a cualquier soldado que por tercera vez caiga prisionero del FMLN.

"La moral militar está siendo sometida a una presión severa", afirma el prestigioso semanario británico *Latin American Weekly Reports*, "y podría desmoronarse muy inesperadamente en cualquier momento".

El 4 de marzo el presidente Reagan declaró: "Puedo asegurarles que no hay ningún paralelo con Vietnam". Pero precisamente de un nuevo Vietnam se trata. Con sus 60 millones de dólares, elecciones adelantadas y asesores adicionales, Reagan busca desesperadamente apuntalar un régimen condenado por la historia. Así pasó en Vietnam, hasta el día que el gobierno de Saigón estaba por ser barrido y llegaron centenares de miles de tropas yanquis que a fin de cuentas tampoco pudieron salvarlo.

Hoy día el pueblo salvadoreño avanza con pasos agigantados hacia su liberación. Nadie puede predecir cuándo y cómo se dará un giro decisivo, pero hasta la administración Reagan reconoce que el régimen súbitamente podrá encontrarse al borde del precipicio.

Mientras tanto se agudiza el debate en Estados Unidos sobre El Salvador. Crece el número de sindicatos estadounidenses que se han pronunciado a favor de cortar la ayuda al régimen, y hasta la cúpula de la AFL-CIO se ha distanciado de la política de Reagan, facilitando así la movilización antibélica de la clase obrera norteamericana.

Es preciso redoblar y multiplicar la lucha contra la intervención. Nosotros, los trabajadores latinoamericanos en Estados Unidos, tenemos un papel vital que jugar en esto. No debemos escatimar esfuerzos en explicarle a nuestros compañeros de trabajo, y al pueblo en general, la realidad de nuestra América: el hambre, la represión, la dominación norteamericana. Debemos señalarles que los obreros y pequeños agricultores salvadoreños sólo luchan por lo mismo que nosotros anhelamos: la justicia, la paz, una subsistencia decorosa, un futuro mejor para nuestros hijos. Debemos recordarles la lección de Vietnam: el pueblo trabajador en Estados Unidos sí tiene la fuerza para frenar la intervención del gobierno norteamericano. □

# Inician campaña pro derechos políticos

## Mitin en Los Ángeles repudia injerencia judicial contra partido obrero

Por Will Reissner

El Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos (PRDF) ha lanzado una campaña de emergencia para organizar y movilizar la mayor oposición posible ante los ataques del gobierno de Estados Unidos contra los más elementales derechos políticos. La víctima inmediata de estos ataques es el Partido Socialista de los Trabajadores (PST —Socialist Workers Party) de Estados Unidos, que está siendo enjuiciado en una corte federal en Los Ángeles. Las cuestiones que toca este caso son importantes para toda organización o individuo progresista en este país.

Por esa razón PRDF solicita declaraciones de apoyo (ver artículo en la próxima página). Y para ayudar a sufragar los costos de esta lucha, PRDF ha lanzado también un llamado de emergencia para recaudar 75 mil dólares.

El PST está defendiéndose contra los intentos del gobierno de intervenir mediante las cortes de justicia en los asuntos políticos internos y organizativos del partido. Alan Gelfand, abogado empleado del gobierno municipal de Los Ángeles, le pide a la corte que lo restituya como miembro del PST; Gelfand fue expulsado del partido en 1979. También le pide a la corte que quite de sus puestos —a los cuales fueron elegidos por el partido— a los dirigentes que votaron por su expulsión.

El caso será decidido por la juez Mariana Pfaelzer. Pfaelzer, como comisionada de la policía de Los Ángeles, aprobó directamente el espionaje masivo, infiltración y la acciones de interferencia por la policía de Los Ángeles contra el PST y muchas otras organizaciones políticas durante el tiempo que ella trabajó para la comisión.

Por todo Estados Unidos habrá mítines de protesta contra el juicio. El primero ocurrió en Los Ángeles el 25 de febrero, con una concurrencia de unas 100 personas. Más de 6 mil dólares fueron recaudados.

Carol Downer, dirigente del Centro Feminista de Salud para Mujeres en Los Ángeles, explicó ante el mitin que su organización había sido víctima del espionaje por la policía de esa ciudad.

“Una organización política que tiene puntos de vista que no siempre son populares”, explicó Downer, “tiene que poder controlar el carácter de sus integrantes. . . . Si nosotras en el movimiento de la mujer no pudiéramos hacerlo, muy pronto dejaríamos de existir como centro de salud para mujeres”.

Sandra Morgan, presidente estatal del sindicato de empleados de servicios sociales (SEIU), añadió que el juicio representa una amenaza al “derecho de tener a quien queramos en nuestro sindicato”.

Jaime Bismarc, miembro del comité central

de Casa Nicaragua en Los Ángeles, expresó la solidaridad de su organización con el PST en esta lucha.

Tony Russo de la Asociación de Amistad Vietnam-Estados Unidos —quien junto con Daniel Ellsberg divulgó al público los Documentos del Pentágono (Pentagon Papers) durante la guerra de Vietnam— expresó ante el mitin que “este gobierno se fundamenta en las mentiras. Y este juicio no es más que otra mentira.

“Nosotros en la Asociación de Amistad Vietnam-Estados Unidos apoyamos este esfuerzo completamente”, dijo Russo. “El PST es [una organización] eficaz. Esperamos que lo siga siendo más y más”.

Larry Seigle, miembro del Comité Político del PST y uno de los demandados en el caso también habló ante el mitin.

“La cuestión que está aquí planteada es si [los miembros del PST tienen] el derecho de organizarse como partido”, explicó Seigle. “Una organización como el PST está basada en un acuerdo voluntario: es decir, pueden ser miembros todos aquellos que estén de acuerdo en llevar a cabo cierto programa, a defender ciertas ideas, y a organizarse de cierta manera para impulsar esas metas”.

“Aquellos que no estén de acuerdo”, añadió Seigle, “tienen el derecho de organizar su propio partido, pero no tienen el derecho de ser miembros de nuestro partido”.

Seigle señaló que si, como arguye Gelfand, “nuestras filas, nuestros dirigentes y nuestro programa pueden ser decididos por las cortes, entonces lo que en verdad enfrentamos es que el Partido Socialista de los Trabajadores no tiene el derecho de existir como partido legal en este país”.

Seigle añadió: “El derecho del pueblo trabajador de organizar sindicatos y excluir a los patrones de los sindicatos; el derecho de los negros a organizar organizaciones en defensa de los derechos democráticos y a excluir de su organización a personas que visten sábanas blancas. . . . este derecho fundamental está encarnado en la Primera Enmienda de la Constitución de Estados Unidos. Fue una de las grandes victorias de la primera revolución norteamericana. Y desde entonces el pueblo trabajador ha luchado muchas batallas para preservar ese derecho”.

Resumiendo lo que este juicio pone en juego, Seigle preguntó: “¿Tienen individuos, gente ordinaria, el derecho de aglutinarse y formar una organización sin tener a un representante del gobierno presente en cada reunión? ¿Sin que el gobierno tenga que aprobar sus metas, o dictaminar su estructura organizativa? Ese es precisamente el propósito de la Primera Enmienda, y es por eso que este caso es tan importante”.

La demanda de Gelfand está financiada por dos grupos, el Workers Revolutionary Party basado en Gran Bretaña, y sus seguidores de la Workers League en Estados Unidos. Por varios años el WRP y la WL han publicado una plétora de escritos repitiendo la misma calumnia: que el Partido Socialista de los Trabajadores es controlado por agentes del gobierno norteamericano. Gelfand basa su demanda en estas mentiras.

En el mitin Seigle habló un poco sobre el WRP y la WL, que se hacen pasar por integrantes del movimiento obrero. Señaló que estas dos organizaciones piensan “que los policías son trabajadores, y los policías combativos son trabajadores combativos que deben ser apoyados.

“Piensan que [el revolucionario negro] Malcolm X fue un archireaccionario y que era una seria amenaza a la lucha por la defensa de los derechos del pueblo negro.

“Fueron y siguen siendo opositores de la revolución cubana”, añadió Seigle. El WRP y la WL hasta afirman que no hubo una revolución socialista en Cuba y que el capitalismo sigue existiendo allí, y que Fidel Castro no es más que otro Batista.

De hecho, dijo Seigle, una de las principales “pruebas” que tiene Gelfand de que el PST es y ha sido dominado por agentes del gobierno de Estados Unidos “es la evidencia incontrovertible de que el PST cree que se dio una revolución socialista en Cuba”. Eso demuestra, según la retorcida lógica de Gelfand y de la WL, que “los miembros del PST han sido conducidos por un engaño a abandonar el marxismo”, explicó Seigle.

Por más absurda que sea la acusación de Gelfand de que el gobierno se ha apoderado del PST, Seigle dijo que tales imputaciones se utilizan de rutina cuando se busca atacar y desorganizar al movimiento obrero.

Durante la época de McCarthy, dijo, la corte federal “acusó falsamente a los Rosenberg de ser agentes de la Unión Soviética y los mandó a la silla eléctrica.

“Lenin fue acusado de ser un agente pagado del Kaiser de Alemania. . . .

“Stalin acusó a sus opositores políticos, incluyendo a León Trotsky y a otros dirigentes de la revolución rusa, de ser agentes nazis.

“Y en nuestra generación”, continuó Seigle, “el método de acusar a activistas de ser agentes de la policía es una práctica normal del FBI en todas sus operaciones de hostigamiento y sabotaje. . . . contra el Partido Comunista, contra el movimiento antiguerra, contra el Partido Panteras Negras.

“El carácter pernicioso y destructivo de este tipo de acusaciones difamatorias debe ser comprendido y repudiado”, dijo. □



# Amplio apoyo a defensa del PST

*Líderes sindicales, negros, mujeres denuncian ataque gubernamental*

Decenas de destacadas personalidades denunciaron el ataque legal que el gobierno de Estados Unidos ahora está lanzando contra el Partido Socialista de los Trabajadores.

**Anthony Mazzocchi**, ex vicepresidente del sindicato petroquímico OCAW, declaró: "Este caso amenaza con sentar el precedente de injerencia gubernamental en cualquier organización política, desde la NAACP [la principal organización por los derechos del pueblo afro-norteamericano] hasta la NOW [Organización Nacional para la Mujer] y el Comité Sindical por la Democracia y los Derechos Humanos en El Salvador.

"El alegato de Gelfand de que agentes del FBI y de la CIA han 'tomado control' del Partido Socialista de los Trabajadores es desmentido por todas las actividades del PST. En particular, el PST ha estado a la vanguardia de los esfuerzos por detener el espionaje y hostigamiento gubernamental . . .".

**Tommy Kersey**, presidente del Movimiento Agrícola Norteamericano (AAM) en Georgia, advirtió que este juicio "es una violación del derecho más fundamental del pueblo norteamericano, el derecho de asociarse en organizaciones voluntarias tales como sindicatos, organizaciones defensoras de los derechos civiles y el AAM".

**Alice Peurala**, ex presidenta de la seccional 65 del sindicato del acero USWA en Chicago, recordó que "el movimiento obrero tiene un largo historial de luchas por la libertad política



y por el derecho de existir sin la injerencia de las cortes.

"Por estos derechos hemos pagado demasiado con sangre, sudor y lágrimas para que ahora los perdamos".

**Lupe Sánchez**, director ejecutivo de la Unión de Campesinos en Arizona (Arizona Farm Workers), destacó: "Sólo basta detenerse un momento y reflexionar sobre la trascendencia de este ataque si resultara exitoso: cualquier organización, incluyendo los sindicatos, podría entonces convertirse en candidato posi-

ble para que el gobierno interviniera y la 'reorganizará', no importa cuál fuera su constitución".

**Anne Braden**, veterana activista pro derechos civiles, afirmó que este juicio "obviamente le priva al Partido Socialista de los Trabajadores toda apariencia de derechos constitucionales y, por ende, amenaza los derechos de todos nosotros".

**El reverendo Ben Chavis**, vicedirector de la Comisión por la Justicia Racial de la Iglesia Unitaria de Cristo y dirigente del Partido Político Negro Nacional Independiente, emitió una declaración en que se opuso a "la conducta de la Corte Federal de Los Ángeles en el caso *Gelfand vs. Smith, et al.*".

**James Lafferty**, presidente del grupo pro derechos democráticos ACLU en el condado Oakland, Michigan, afirmó que "habiéndolo trabajado con miembros del Partido Socialista de los Trabajadores por muchos años en el movimiento contra la guerra de Vietnam y en muchas otras causas, sé que las acusaciones hechas en el caso *Gelfand vs. Smith* son completamente falsas. . . . Las acciones de la juez Mariana Pfaelzer no sólo representan una continuación del hostigamiento por el gobierno contra el PST, sino que son un desafío sin precedentes al derecho de cualquier asociación voluntaria de mantenerse libre del hostigamiento gubernamental".

**Bernadette Devlin McAliskey**, líder de la lucha patriótica en Irlanda, resaltó que "los ataques a la existencia del partido por parte de la juez Pfaelzer nos amenaza a todos en el movimiento antimperialista y a todos los que valoramos nuestros derechos democráticos".

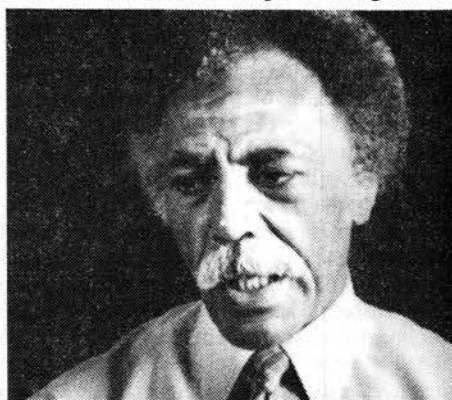
**Julian Bond**, senador estatal de Georgia y conocido dirigente del movimiento por los derechos civiles de los negros, declaró que "el juicio viola el derecho más fundamental del pueblo norteamericano: el derecho de asociarse en organizaciones voluntarias tales como sindicatos, organizaciones que combaten la discriminación o que reivindican la causa de los oprimidos y explotados en cualquier parte del mundo . . . La injerencia de las cortes es una infracción no sólo de los derechos del Partido Socialista de los Trabajadores, sino los derechos de todos los norteamericanos que están protegidos por la Primera Enmienda a la Constitución".

El reverendo **Fred Taylor**, director de Capítulos y Afiliados de la Conferencia Directiva Cristiana del Sur (SCLC), advirtió que "como organización voluntaria, la Conferencia Directiva Cristiana del Sur podría volverse víctima de un semejante ataque gubernamental a raíz de este tipo de injerencia por las cortes. Sabemos que el gobierno, por medio del FBI, ha intervenido en el SCLC llevando a cabo una intensa vigilancia contra nuestro fundador, el re-

verendo Martin Luther King, Jr., y usando informantes".

El doctor **David A. Sandoval**, director de Estudios Chicanos en la Universidad del Sur de Colorado, expresó que "Estoy extremadamente preocupado por la amenaza a mis derechos protegidos por la Primera Enmienda. . . . La decisión de la juez de proseguir [con el juicio] debe ser revertida por la Corte de Apelaciones del Noveno Circuito".

**Ron Dellums**, congresista de California y miembro del llamado Grupo de Congresistas



Negros, escribió que el juicio "plantea graves interrogantes respecto a los derechos garantizados por la Primera Enmienda. La injerencia judicial en los asuntos internos de una organización voluntaria pone en peligro los derechos a la libre expresión y asamblea . . . que deben ser preservados".

**Dorothy Healey**, vicepresidente nacional de los Socialistas Democráticos de Norteamérica (DSA), advirtió que "los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores en primer lugar y todos nosotros de la izquierda tenemos mucho interés en el resultado de este caso. Si los tribunales le pueden hacer esto al PST, ¿quién será el próximo?"

Healey agregó que "esta acción demuestra la total bancarrota política de la Workers League y del Workers Revolutionary Party, por lo que se debe considerar el uso de los tribunales capitalistas para decidir quién debe ser miembro y funcionario de una organización revolucionaria".

**John McTernan**, abogado en Los Ángeles que proporcionó servicios legales para defender al Partido Comunista cuando éste fue perseguido por el gobierno durante los juicios maccartistas de los años 50, y cuya oficina legal actualmente defiende al PST en este juicio, explicó que "esta demanda representa un abuso del sistema judicial [que] le impone un gravamen financiero insoportable a una organización política. "En consecuencia, esta acción obstaculiza seriamente a organizaciones políticas y a sus partidarios el ejercicio de sus derechos garantizados por la Primera Enmienda". □

# Comienza juicio contra socialistas

*Testigos del demandante: infiltrado del FBI y policías encubiertos*

Por David Frankel

LOS ÁNGELES—El 2 de marzo comenzó aquí en una corte federal de distrito un juicio contra el Partido Socialista de los Trabajadores. El primer testigo de la parte demandante fue Alan Gelfand, abogado que trabaja para el gobierno del condado de Los Ángeles, quien fue expulsado del PST en 1979. En su demanda judicial, Gelfand exige que la corte federal lo restituya como miembro del PST.

En el documento final previo al juicio presentado a la corte el 25 de febrero, Gelfand y sus abogados sencillamente rechazaron el derecho constitucional a la libre asociación política, afirmando que el PST pretende "esconderse tras la tardía afirmación de sus supuestos derechos [protegidos] por la Primera Enmienda [a la Constitución]".

Por otra parte, toda una gama de sindicalistas, dirigentes en la lucha por los derechos del pueblo negro, representantes de diversas tendencias políticas dentro del movimiento obrero y defensores de la Carta de Derechos se han pronunciado en defensa del PST. Resulta claro que el ataque contra el PST representa una amenaza a los derechos democráticos de todo el pueblo trabajador.

El documento de Gelfand alega que él "no le pide a la corte que se meta en cuestiones que se aproximen al área proscrita por la constitución. . . . No tiene por qué ser decidida ninguna posición ideológica o disputa política".

No obstante, unos párrafos más adelante, le pide a la corte que "evalúe la conducta de los demandados a la luz de los principios, tradiciones y necesidades históricas del movimiento que pretenden representar". En otras palabras, se pide a una corte federal, institución que representa los intereses de la clase capitalista, que decida si la conducta de los dirigentes marxistas del PST concuerda con los "principios, tradiciones y necesidades históricas" de la clase obrera.

Gelfand fue expulsado del PST en 1979 por presentar una declaración a la corte en contra del partido, en un claro intento de sabotear la campaña —librada por el PST durante una década— destinada a desenmascarar la policía secreta del gobierno. (Ver artículo en la página 8.)

Gelfand arguye que su expulsión fue obra de agentes del gobierno que se apoderaron de la dirección del PST hace varias décadas.

Él reconoce que no tiene ninguna evidencia para sustentar dicha acusación. Sin embargo, alega que la corte puede identificar a estos "agentes" al examinar el historial de los dirigentes del PST responsables de la expulsión de Gelfand, y al juzgar si se han alejado o no de los principios del marxismo. Pide a la corte que determine quién puede ser dirigente del



Juez Pfaelzer (centro); Alan Gelfand prestando testimonio (derecha).

PST retirando de la dirección del partido a aquellos que ha identificado de esta manera como "agentes".

Es evidente que con este tipo de acusaciones infundadas es posible atacar a cualquier sindicato, cualquier organización negra o latina, o cualquier grupo que se manifieste contra el gobierno o sus medidas políticas y económicas, dando a los tribunales un pretexto para intervenir y sabotear estas organizaciones.

## Una preocupación inocente

Según lo cuenta Gelfand, él era un miembro leal del partido cuando en agosto de 1977 por pura casualidad encontró evidencia que comprobaba que Joseph Hansen, quien hasta su muerte en 1979 fue dirigente del partido durante cuarenta años, había sido realmente un doble agente del FBI y de la policía secreta de la Unión Soviética, conocida en una época bajo las siglas GPU.

El cuento pretende que Gelfand inocentemente pidió información así como una investigación sobre sus sospechas. Alega que sus preguntas supuestamente inocentes respecto a la integridad de Hansen provocaron en la dirección del PST una respuesta inexplicablemente hostil. Dice que cuando en reuniones internas del partido intentó plantear sus sospechas, siempre lo declararon fuera de orden (omitieron explicar que la decisión de declararlo fuera de orden se hizo por votación de todos los miembros del PST presentes en dichas reuniones). Afirma Gelfand que la negativa a discutir sus sospechas de Hansen era tan uniforme en el partido que comenzó a sospechar que otros dirigentes del PST estaban encubriendo algo. Al final, dice, llegó a la conclusión de que ellos

también debían ser agentes que llegaron a ocupar los puestos de dirección gracias al maquiavélico Hansen.

Pero en las declaraciones hechas por Gelfand bajo juramento, al ser interrogado por los abogados del PST antes del juicio, se presenta una situación diferente.

Gelfand intervino judicialmente en el pleito del PST contra el FBI y la CIA por primera vez en diciembre de 1978, cuando todavía era miembro del PST. Esa maniobra, reconoce, la hizo tras a una serie de consultas secretas entre él y dirigentes del Workers Revolutionary Party (WRP) en Inglaterra, y de la Workers League (WL) en Estados Unidos.

La WL es un grupúsculo cuya actividad preponderante a partir de 1975 consiste en calumniar al PST, acusándolo de estar dominado por agentes del FBI. El grupo publica dos veces por semana un periódico de 20 páginas y a todo color, pero que no tiene difusión entre el pueblo trabajador. La WL mantiene sólo un local público en todo Estados Unidos. No participa en ninguna coalición de solidaridad con las revoluciones en Centroamérica, no participa en ninguna organización pro derechos del pueblo negro y no participa en ninguna actividad política dentro del movimiento sindical y obrero.

La WL no es más que una sucursal en Estados Unidos del WRP británico.

Según el testimonio de Gelfand, él viajó de "vacaciones" a Inglaterra en julio de 1977.

Cuando regresó a principios de agosto, expresó sus "sospechas" sobre Joe Hansen a varios participantes en una convención del PST. Unas semanas más tarde intentó interrumpir



una reunión interna de la organización del PST en Los Ángeles con las mismas "preguntas".

El siguiente verano Gelfand regresó a Inglaterra. Como explicó en su primera declaración juramentada, "Mientras estuve en Inglaterra en 1978, llamé al periódico del Workers Revolutionary Party".

Gelfand dice que "finalmente se hicieron arreglos" para que él pudiera reunirse con alguien del WRP, a quien después identificó como Alex Mitchell, dirigente central de ese grupo.

A su vuelta de Inglaterra, Gelfand dijo que según recuerda, "llamé por teléfono a[el secretario nacional de la WL] David North en algún momento a finales del verano o comienzos del otoño de 1978".

Gelfand calcula que tuvo hasta seis discusiones de importancia con North desde su regreso de Inglaterra hasta su expulsión del PST en enero de 1979.

Así, mientras pretendía todavía ser miembro leal del PST, Gelfand participaba en una campaña sistemática para sabotear al partido. Es más, resulta evidente ahora que su intención desde un comienzo fue utilizar a los tribunales como un arma para perjudicar al PST.

Como lo explica el documento del demandante, "el señor Gelfand, un abogado, no sólo entendió el pleno significado de la evidencia acusando al señor Hansen, sino que investigó y comprendió los procedimientos democráticos del Partido. . . . Es más, supo como crear un historial documentado, operando con estos procedimientos".

Gelfand ha empleado este "historial" ficticio, cuidadosamente elaborado, para demandar la intervención de la corte, lo cual representa una crasa violación de los derechos del PST.

#### ¿Quién lo financió?

Gelfand viajó de nuevo a Inglaterra en el verano de 1980 y de 1981 para reunirse con Mitchell y otros dirigentes del WRP. Gelfand y uno de sus abogados también se reunieron "más de quince" veces con representantes de la WL en Estados Unidos, según dice el mismo Gelfand.

Pero el WRP y la WL no se limitaron a ayudar a Gelfand con la planificación de su estrategia contra el PST. También ayudaron a financiar su campaña.

En la primera declaración juramentada de Gelfand, en octubre de 1980, se dio el siguiente intercambio de palabras:

"P. Señor Gelfand, ¿alguien le está ayudando a costear los gastos de este litigio?"

"R. No."

"P. ¿De manera que todos los gastos para este litigio los costea usted?"

"R. Sí, así es."

En ese entonces el pleito de Gelfand contra el PST ya llevaba más de un año. Gelfand ya había gastado miles de dólares en gastos relacionados con la corte, gastos de viaje, transcripción de declaraciones e interrogatorios en la corte, y otros. Aunque rehusó indicar cuánto pagaba a sus abogados, en una declaración posterior reconoció haber gastado 30 mil dóla-

res sólo en honorarios en 1980. En 1979 Gelfand ganó por su trabajo con el condado aproximadamente 28 mil dólares.

La segunda declaración juramentada de Gelfand se dio en marzo de 1982. Según su testimonio en esa ocasión, comenzó a recibir dinero del dirigente de la WL, David North, "para ayudar con algunos de los gastos de este caso", inmediatamente después de su declaración de octubre de 1980 donde afirmó que él mismo costeara todos los gastos.

Los gastos en honorarios a sus abogados en 1980, 1981 y los primeros tres meses de 1982 le costaron a Gelfand un total de 115 mil dólares, según declaró él mismo. Reconoció que ya había recibido de North 40 mil dólares para ayudar a cubrir estos gastos. Encima de esto, Gelfand reconoció también que North y otros dos miembros de la WL trabajaban a tiempo completo en el pleito, en calidad de "investigadores".

Evidentemente, el pleito de Gelfand contra el PST es un operativo conjunto del WRP y la WL, de principio a fin. Esto se refleja además en los testigos que Gelfand ha indicado llamaría para el juicio: el mismo North, Jean Brust, también miembro de la WL, y Cliff Slaughter, dirigente central del WRP desde largo rato.

#### Policías, testigos de Gelfand

Entre los testigos que llamará Gelfand a declarar se destacan policías. Estos son Rickey Gibby y Vincent Perizzi, dos policías de Los Angeles que infiltraron el PST en los años setenta para espiar y sabotear al partido. La declaración presentada a la corte por los abogados de Gelfand se basa en los informes de Gibby sobre las reuniones internas del PST para respaldar sus alegatos de que Gelfand estaba siendo silenciado por agentes en la dirección del partido.

Gibby, de repente un experto en derechos constitucionales, dijo que "nunca había visto algo parecido", refiriéndose al hecho que Gelfand fue declarado fuera de orden en una reunión del PST en Los Angeles cuando intentó plantear sus "sospechas" de que el partido estaba dominado por policías.

Otro testigo que Gelfand llamará a declarar es el ex soplón del FBI Edward Heisler, quien se ha mostrado muy cooperativo con Gelfand. Heisler, quien estuvo infiltrado en el PST durante muchos años, le entregó a Gelfand miles de páginas de documentos internos del partido.

Defendiendo a este soplón en su declaración de octubre de 1980, Gelfand dijo lo siguiente: "Se trata de agentes de inteligencia altamente entrenados, no de agentes provocadores. Ed Heisler, contra lo que [el dirigente del PST Larry] Seigle dice, no fue agente provocador. Su responsabilidad consistía en seguir la línea del partido de la mejor manera posible para así poder ocupar puestos en la dirección".

A pesar de lo que diga Gelfand, en 1969 los informes de inteligencia de Heisler ayudaron a preparar el terreno para un ataque contra miembros del partido por unos hampones ultraderechistas de la llamada Legión Justiciera basada en Chicago. También instó en repetidas ocasiones a miembros recién ingresados al

PST y con poca experiencia a violar las normas del partido contra el uso de sustancias ilegales (drogas, marihuana, etcétera), colocándolos en una situación peligrosa tanto para ellos como para el partido ya que es justamente eso lo que utiliza la policía para atacar a movimientos políticos.

Los intentos de Heisler de sabotear al partido tuvieron tan poco éxito no porque no fuera ésta su intención; se debió a la tenacidad política y disciplina del partido que él buscaba destruir.

Mientras pretende preocuparse por la infiltración de agentes en el PST, Gelfand se basa en el testimonio de verdaderos policías para sustentar sus acusaciones.

Otra de las actividades de Gelfand como miembro "leal" del partido fue descubierta hace poco cuando presentó como evidencia ante la corte grabaciones de reuniones entre él y dirigentes del PST en Los Angeles. Estas reuniones, que tomaron lugar cuando Gelfand todavía pretendía ser un miembro inocentemente preocupado por la integridad del PST, fueron grabadas por él secretamente, *lo cual es un acto ilegal según las leyes de California*. Gelfand rehusó decir cómo fueron hechas estas grabaciones.

El verdadero objetivo de Gelfand y de sus cómplices en el WRP-WL está registrado en la sección final de su declaración ante la corte. Presenta un extenso argumento legal explicando por qué el gobierno, a través de sus tribunales, debería poder intervenir en la vida y el funcionamiento internos de organizaciones políticas. Entonces, mientras Gelfand pretende defender al movimiento obrero contra agentes del gobierno, en realidad defiende y promueve la injerencia gubernamental en las organizaciones de la clase trabajadora. □

## Wall Street enjuicia al socialismo

En 1941, 28 líderes del Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos fueron juzgados por sus ideas revolucionarias. *Wall Street Enjuicia Al Socialismo* es el testimonio completo de James P. Cannon, fundador del PST, en el cual hace un resumen de las ideas básicas del socialismo revolucionario. Por décadas este libro ha sido usado en inglés como una introducción al socialismo. Ahora se puede obtener en español con una introducción por el compañero Héctor Marroquín, miembro del comité de redacción de *Perspectiva Mundial*.

Mándanos 4.95 de dólar, más 25 centavos de dólar para el costo de envío. En pedidos de 5 o más hay un descuento del 50 por ciento. Pathfinder Press, 410 West Street, Nueva York, NY 10014

# Batalla contra el FBI, la CIA y la migra

*Una larga lucha por los derechos democráticos del pueblo trabajador*

Por David Frankel

Cuando los camioneros independientes iniciaron su huelga el 31 de enero pasado, tuvieron que enfrentar todo el poderío del gobierno de Estados Unidos. El presidente Reagan acusó falsamente a los camioneros de "asesinos" y dijo en su conferencia de prensa del 4 de febrero que le ordenó al FBI colaborar con la policía local para "poner fin a esta violencia".

La experiencia de los camioneros no tuvo nada de extraño. Con la profundización de la crisis capitalista, se hace cada vez más común el uso del aparato represivo del estado contra el pueblo trabajador.

El año pasado, los trabajadores de la industria empacadora de carne en Dakota City, Nebraska, debieron confrontar a la Guardia Nacional —que movilizó vehículos blindados y hasta helicópteros— al verse forzado su sindicato a salir en huelga.

El asesinato a mansalva por parte de la policía de ciudadanos indefensos, como el que hizo estallar la rebelión de la comunidad negra de Overtown en Miami el pasado mes de diciembre, es una situación que las minorías oprimidas sufren a diario en este país.

Los agricultores que luchan por defender sus tierras de la codicia de los bancos han tenido que vérselas tanto con los tribunales de "justicia" como con la policía, igual que los mineros en huelga. Cuando Reagan se dispuso a destruir al sindicato de los controladores aéreos PATCO en 1981, se valió también del FBI.

Lo que ocurre es más claro que el agua. Se trata de obligar a los trabajadores y agricultores a cargar con todo el peso de la crisis económica del capitalismo. Pero el pueblo trabajador se resiste y el gobierno de Estados Unidos utiliza todo su poderío policíaco para intimidar y contrarrestar la creciente oposición a sus reaccionarias medidas.

## Otro frente de ataque

El gobierno ha abierto otro frente de ataque contra las clases trabajadoras, intentando determinar en la acción qué tan lejos puede avanzar mediante el uso de su aparato policial y de la restricción de los derechos democráticos del pueblo trabajador. Esta lucha se está dando ahora mismo en una corte en Los Angeles, California, donde el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) entró a juicio a principios de marzo.

Una corte federal de distrito ha decidido que puede determinar quién será miembro del PST, quién podrá ser dirigente del PST, y si el PST, en sus actividades políticas, su programa y su funcionamiento interno, es genuinamente marxista.

Que una rama del gobierno declare que va a decidir sobre estos asuntos equivale a hacer tri-

zas el derecho de la libre asociación garantizado por la Carta de Derechos de la Constitución de Estados Unidos.

El gobierno dice que mediante sus tribunales *tiene todo el derecho de determinar quiénes son los miembros, dirigentes y cuáles son las actividades de un partido político*, un partido —cabe aclarar— que existe con el único fin de convencer a la mayoría del pueblo norteamericano de la necesidad de deshacerse de este gobierno y sus tribunales. El PST basa su actividad en la necesidad de reemplazar este estado que gobierna en interés de los banqueros y grandes empresarios con uno que defienda a los trabajadores y agricultores.

Si le concedemos al gobierno el derecho de escoger los miembros, el carácter y las actividades de un partido como el PST, podrá hacer lo mismo respecto a sindicatos, organizaciones que luchan por los derechos de las comunidades negras y latinas, por los derechos de las mujeres, o cualquier otra asociación que avance los intereses del pueblo trabajador.

El gobierno pudo lanzar este ataque gracias a la acción de un tal Alan Gelfand, un abogado empleado por el gobierno del condado de Los Angeles. Gelfand alega que fue ilegalmente expulsado del PST y ha pedido al gobierno que intervenga para corregir este supuesto mal que le hicieron.

Para entender cómo surge este caso y las cuestiones que plantea, es necesario retroceder unos años y ver cómo en la década de los setenta el aparato represivo del gobierno sufrió duros golpes y el papel que jugó el PST en propinar esos golpes.

## Watergate

Durante los primeros años de la década de los setenta, al acercarse la victoria del pueblo vietnamita en su lucha por la liberación nacional, millones de norteamericanos llegaron a la conclusión de que ya no podían creer lo que decía el gobierno de Estados Unidos. Una mentira tras otra era desenmascarada, desde el encubrimiento por parte del gobierno de los bombardeos contra civiles en Vietnam del Norte hasta el bombardeo secreto de Camboya (hoy Kampuchea) e inclusive la mentira más descarada de todas: la afirmación por el gobierno en Washington de que las tropas norteamericanas luchaban por la democracia y los derechos del pueblo vietnamita.

La "brecha de credibilidad" fue un término que se hizo común durante el gobierno de Lyndon B. Johnson. El presidente Richard Nixon, sucesor de Johnson, se sintió tan perjudicado por el desenmascaramiento público de sus mentiras que nombró un equipo secreto de personas, conocidas como "los plomeros", cuya función era evitar que llegaran "filtraciones" (informaciones extraoficiales) dañinas para el

gobierno a los servicios de prensa. Estos mismos "plomeros" fueron más tarde descubiertos allanando las oficinas del Comité Nacional del Partido Demócrata en el hotel Watergate de Washington, destapando el escándalo que puso fin a la presidencia de Nixon.

Al desenmarañarse todo el turbio rollo de corrupción y actividades ilegales de la administración Nixon, los gobernantes capitalistas decidieron deshacerse de él, tratando de salvar así la imagen del sistema que lo había creado. Toda la culpa recayó sobre Nixon como individuo y los politiqueros demócratas y republicanos acudieron presurosos a lanzar la primera piedra contra sus crímenes.

## Cómo luchar

La mayoría de los grupos de izquierda también concentró sus ataques sobre Nixon. Unos decían que debía renunciar, otros que el Congreso debía someterlo a juicio.

El PST siguió un curso diferente. El partido arguyó entonces que las acciones de la pandilla Nixon no eran aberraciones. Los crímenes contra el movimiento antiguerra no eran meros excesos cometidos por Nixon sólo, sino que reflejaban la verdadera cara del gobierno capitalista. El PST, en lugar de reclamar el enjuiciamiento de Nixon, se planteó la tarea de desenmascarar todo el operativo de la policía secreta que la clase dominante trataba desesperadamente de proteger.

Allanamientos, el uso de agentes provocadores para fomentar la violencia, intervenciones de las conexiones telefónicas, falsas acusaciones contra activistas políticos y sindicalistas, y hasta el asesinato son los *métodos normales* utilizados por la policía secreta de los gobiernos capitalistas contra el movimiento obrero, a nivel nacional e internacional.

Reemplazar a Nixon con Gerald Ford, o con cualquier otro politiquero capitalista no cambiaría en nada esta situación ni ayudaría a la defensa de los derechos democráticos o avanzaría los intereses de la clase trabajadora. Lo que hace falta es que la clase obrera y sus aliados —sobre todo las minorías oprimidas— recurran a la acción política independiente del sistema bipartidista de los capitalistas.

## Los crímenes del FBI al descubierto

Para avanzar esta perspectiva, el PST lanzó una campaña política para desenmascarar el largo historial de crímenes cometidos por el FBI, la CIA y otras agencias de la policía política. Junto con la Alianza de la Juventud Socialista, inició una demanda judicial en julio de 1973, exigiéndole a la corte que ordene al gobierno cesar toda acción de hostigamiento, espionaje y sabotaje contra los socialistas. La demanda pide además que el gobierno compense a los socialistas con millones de dólares por los



daños que sufrieron.

En esa época nadie sabía exactamente qué tan extenso es el campo de acción de la policía secreta en Estados Unidos. Aquellos con años de experiencia en los movimientos obrero y negro tenían sus sospechas. Pero carecían de pruebas tangibles. Si en 1973 alguien hubiera afirmado que el FBI había violentado las oficinas nacionales del PST decenas de veces, la mayoría de la gente lo habría considerado loco de remate y paranoide por añadidura.

En 1973 poca gente sabía que el FBI había infiltrado al movimiento por los derechos civiles desde un comienzo con el fin de sabotearlo. Nadie sabía que el FBI tenía agentes trabajando con el Ku Klux Klan que participaban en ataques violentos contra activistas pro derechos civiles. Nadie sabía que uno de esos agentes del FBI dentro del Klan había estado involucrado en el asesinato de la activista Viola Liuzzo en marzo de 1965.

Era obvio que el FBI tenía especial predilección por atacar con saña al movimiento negro, pero aún no eran conocidas las pruebas de que la policía política tenía marcados a los dirigentes negros Malcolm X y Martin Luther King.

Nadie sabía que quien por varias décadas fuera director del FBI, J. Edgar Hoover, había impartido órdenes a sus agentes para que "cacen a King". Los detalles de cómo el FBI siguió esta orden de Hoover durante seis años todavía eran secretos. Documentos publicados después describen cómo el FBI instaló micrófonos escondidos en los cuartos de los hoteles donde se hospedaba el dirigente negro, cómo trató de ensuciar su imagen mediante cartas difamatorias anónimas y hasta buscó provocar la destrucción de su matrimonio.

Hasta la fecha el gobierno ha rehusado hacer público la mayor parte de sus archivos secretos sobre Malcolm X y King, pese a las muchas preguntas que aún quedan sin respuesta sobre los asesinatos de ambos, y pese a que ambos hombres estuvieron sometidos a la intensa vigilancia del FBI hasta el momento de su muerte.

Sin embargo, en el caso del Partido Panteras Negras (Black Panther Party), una organización política nacionalista afronorteamericana, las revelaciones bastan para poder concluir que el FBI no sólo quería matar a los panteras negros sino que hizo lo posible por asegurarse de que esto ocurriera.

Tal vez el operativo más notorio del FBI en este respecto fue el que realizara conjuntamente con la policía de Chicago. Este operativo resultó en la muerte del dirigente del Partido Panteras Negras, Fred Hampton —acribillado mientras dormía en su cama—, y Mark Clark, un joven activista de 17 años de edad.

Fue un agente plantado por el FBI en esa organización quien dio a la policía una descripción detallada del apartamento que fue allanado en diciembre de 1969.

Tras una amplia campaña política que duró casi diez años, una corte federal de apelaciones finalmente falló en 1979 que "un jurado razonable podría concluir" que tanto el FBI como la policía de Chicago habían sido cómplices en una conspiración "diseñada para subvertir y



Jon Hillson/Perspectiva Mundial

**Policías atacan brutalmente a los huelguistas de la seccional 8888 del sindicato del acero en astillero de la Tenneco en Newport News, Virginia, en 1979. Las cortes rechazaron las demandas contra la violencia de la policía entabladas por los obreros.**

eliminar al Partido Panteras Negras y a sus miembros", y en una segunda conspiración "para encubrir el verdadero carácter" de los asesinatos.

A finales del año pasado el gobierno finalmente accedió a un arreglo extrajudicial otorgándoles a los familiares de Hampton y Clark de 1.85 millones de dólares en compensación, para evitar un juicio con jurado.

Aunque el caso de Hampton y Clark es el más conocido, ocurrieron ataques similares contra los panteras negros por todo el país entre 1969 y 1970. Después de los asesinatos de seis miembros del partido en San Diego, la oficina del FBI en esa ciudad alardeó en un memorando dirigido a Hoover que "Como resultado de nuestros esfuerzos el partido Panteras Negras en San Diego ya no existe. Lo hemos eliminado por completo".

No fue fácil sacarle estos documentos al gobierno. Hubo que librar una dura batalla a cada paso. Y los esfuerzos del PST y la AJS tuvieron mucho que ver en esta lucha.

#### **200 000 paginas de documentos policiales**

Gracias a su ofensiva, tanto dentro como fuera de los tribunales, el PST y la AJS obligaron al gobierno a entregar más de 200 mil páginas de documentos secretos entre 1973 y 1981. Aunque fuertemente censurados, estos documentos presentaron el cuadro más completo hasta entonces de los operativos de la policía secreta.

Gran parte de lo que ahora se sabe de las operaciones del FBI llamadas *Cointelpro* (Counterintelligence Program—Programa de Contrainteligencia) contra organizaciones que luchan por los derechos de los negros y de las mujeres, contra el movimiento antiguerra y los grupos de izquierda, proviene de la lucha librada por el PST y la AJS y el amplio apoyo movilizado por estas organizaciones.

Un editorial publicado en la edición del 2 de julio de 1976 del *New York Times* —escrito cuando el PST había obtenido menos de la mitad de los documentos que el gobierno eventualmente se vería obligado a entregar— reconoció lo siguiente: "La demanda del Partido

Socialista de los Trabajadores está revelando información de los archivos del FBI que existía pero fue ocultada de los dos comités [del Congreso] cuya función expresa era la de investigar los abusos cometidos por [los servicios de] inteligencia".

Los documentos obtenidos por el PST y la AJS demuestran cómo el FBI "investigó" durante 40 años al PST, comenzando bajo el gobierno de Franklin D. Roosevelt y continuando bajo las administraciones de todos los presidentes desde entonces. No sólo se trataba de espiar, plantar soplon en la organización, o intervenir ilegalmente las llamadas telefónicas. Como lo explicaron varios funcionarios del gobierno cuando este juicio finalmente entró a juicio en 1981, el propósito de las operaciones de contrainteligencia es "tomar las medidas necesarias para asegurar que [la organización atacada] no logre sus objetivos".

La policía política intentó sabotear el funcionamiento normal del PST y las vidas de sus miembros.

Las oficinas del PST y residencias de miembros del PST fueron violentadas con regularidad por agentes del FBI, quienes además buscaban hacer despedir de sus empleos a los miembros y simpatizantes del PST.

Agentes del FBI trabajaban con las policías locales para hostigar y arrestar a miembros del PST que vendían la prensa partidaria, hablaban en mítines callejeros durante campañas electorales o realizaban actividades políticas de ese tipo.

El FBI y el servicio de inteligencia del ejército norteamericano también colaboraron con matones derechistas para realizar ataques físicos contra miembros y locales del PST.

En 1961 el FBI estableció un programa especial denominado "SWP Disruption Program" (Programa de Sabotaje del PST). La policía política no estaba nada contenta con el hecho que el PST estaba "postulando candidatos a puestos públicos y dirigiendo fuertemente y/o apoyando causas tales como la de Cuba castrista y los problemas de integración [racial] que surgen en el Sur".

Otro aspecto que preocupó tremendamente

al gobierno fue el papel desempeñado por el PST y la AJS en los movimientos contra la guerra en Vietnam. Documentos obtenidos en el curso del pleito describen la "Operación Caos" de la CIA que buscó sabotear conferencias y manifestaciones contra la guerra y provocar enfrentamientos violentos. Los documentos también dan información sobre la colaboración de la CIA con la policía de otros países para espiar y sabotear la actividad política.

#### **Repliegue del gobierno**

Los destapes entre 1973 y 1976 de la multiplicidad de crímenes cometidos por la policía secreta repercutieron enormemente en la sociedad norteamericana. La subversión gubernamental de los derechos democráticos indignó a los trabajadores. Cada nueva revelación llevaba a una mayor desconfianza del gobierno por parte del pueblo, impidiéndoles a los gobernantes tapar lo que para ellos se había convertido en una Caja de Pandora. Fue en este contexto que la lucha organizada por el PST y la AJS tuvo tanto éxito en obtener los documentos secretos de los archivos de la policía política.

El impacto que esta información tuvo fue tan grande que el gobierno se vio obligado a revelar más de lo que habría querido sobre la policía represiva. En 1975 y 1976 casi a diario

aparecían en primera plana de los principales diarios del país artículos describiendo las más recientes revelaciones. En el Congreso se realizaban audiencias ampliamente publicitadas sobre los crímenes de las agencias policíacas.

El aparato represivo del gobierno sufrió duros golpes en esa época. Acciones ilegales que la policía secreta solía realizar impunemente, ahora debían efectuarse con mucho más cuidado. Al ser encausados varios agentes del FBI por violentar oficinas y residencias e intervenir en las líneas telefónicas privadas, otros comenzaron a ponerse nerviosos y a no estar tan dispuestos a arriesgarse cometiendo tales crímenes.

Pero este proceso de imponer cierto control sobre las actividades del FBI y la CIA —eliminando lo que los politiqueros capitalistas diplomáticamente llaman "abusos"— tenía también el fin de convencer al pueblo trabajador norteamericano que los "errores" cometidos por el gobierno eran cosa del pasado y se había dado una renovación moral de las instituciones.

El aparato represivo, la policía secreta, debía ser reconstruido. El gobierno hizo todo lo necesario para establecer nuevas bases sobre las cuales edificarlo. Para el otoño de 1976 el gobierno estaba listo para anunciar el establecimiento del "nuevo" FBI.

El FBI debía someterse ahora a unas ciertas "pautas".

En el Congreso se establecieron comités especiales para dar la impresión que se estaban controlando los "excesos" de la agencia.

Y en septiembre de 1976 el procurador general de la nación declaró públicamente que ordenaba al FBI a poner fin a sus operativos contra el PST, iniciados hacía 40 años. Pero la realidad es que la investigación —y por ende el sabotaje y el hostigamiento que son parte fundamental de las "investigaciones" de la policía secreta— nunca cesó.

Lo que cesaron fueron las noticias en la prensa capitalista sobre la lucha organizada por el PST y la AJS contra la policía política. Mientras tanto el gobierno escalaba su contraofensiva.

Para retomar lo que se había visto obligado a renunciar, el gobierno se basó principalmente en su campaña propagandística contra la amenaza mundial del comunismo. Arguyó que los avances revolucionarios países por todo el mundo hacían necesario desatar las manos de la CIA. Y el FBI, decía, se estaba quedando atrás en la guerra contra la "subversión" interna.

La campaña de Washington contra Cuba y la presencia de combatientes internacionalistas cubanos en África comenzó a finales de 1975 y llegó a uno de sus puntos de mayor estridencia en la primavera de 1978, cuando los cubanos ayudaron a defender la revolución etíope contra una invasión por el ejército somalí.

El triunfo de la revolución en Irán y la crisis de los rehenes en 1979 y 1980 fueron utilizados por los medios de prensa capitalistas para orquestar una campaña racista con el objeto de conseguir apoyo para una acción militar y operativos tipo CIA en el Medio Oriente.

Pero lo que ha estado en el centro mismo de

la campaña guerrillera y represiva de la clase capitalista es la situación revolucionaria en Centroamérica. La revolución cubana ya no se encuentra sola. Se le han unido las revoluciones en Granada y Nicaragua. Y en El Salvador la revolución avanza con pasos agigantados.

La clase capitalista en Estados Unidos no puede darse el lujo de permitir que los trabajadores y campesinos de Centroamérica conquisten el poder político. Es por eso que asesores militares estadounidenses han comenzado a participar directamente en los combates en El Salvador. Por eso la CIA tiene la luz verde para organizar un ejército contrarrevolucionario en la frontera común de Nicaragua y Honduras.

En Estados Unidos, la campaña por restaurar una mayor libertad de acción a la policía secreta se vio reforzada con la decisión de Reagan de perdonar a los agentes del FBI sentenciados por cometer actos ilegales; la elaboración de nuevas pautas para el FBI y la CIA que explícitamente permiten muchos de los crímenes condenados durante la crisis de Watergate; y las medidas que socavan la ya débil Ley de Libertad de Información.

Sin embargo Reagan no está más que continuando un proceso iniciado bajo los presidentes Ford y Carter. Aunque las pautas establecidas para el FBI en 1976 fueron vistas con agrado por liberales partidarios de la democracia capitalista, éstas simplemente codificaron la práctica previa de la policía secreta. Edgar Best, jefe del FBI en Los Angeles, testificó en 1981, durante el juicio sobre la demanda del PST y la AJS, que las normas "básicamente, y con algunas excepciones muy limitadas... formalizan por escrito lo que han sido nuestras prácticas y procedimientos generales".

La transcripción del juicio registra el siguiente intercambio:

"LA CORTE: ¿Dice usted que las normas en general simplemente incorporan prácticas anteriores?"

"EL TESTIGO: Sí, es correcto, su señoría".

#### **Despidos políticos**

Tanto la escalada agresiva de Washington en Centroamérica como los ataques por los patrones y su gobierno contra los trabajadores y sus sindicatos aquí en Estados Unidos, han llevado a un aumento dramático en los despidos y hostigamiento de sindicalistas por motivos políticos. El despido masivo de los controladores aéreos en agosto de 1981 es uno de los ejemplos más conocidos.

Miembros y simpatizantes de la AJS y el PST han sido un blanco especial de este tipo de represión en muchos lugares. El FBI ha estado involucrado en estos casos a pesar de la afirmación del gobierno de que su "investigación" de los socialistas cesó en 1976. Cinco trabajadores en el astillero Brooklyn Navy Yard, por ejemplo, fueron despedidos en noviembre de 1980 por lo que la compañía denominó su "participación en actividades políticas".

La compañía tuvo que retractarse cuando vio que podría perder el caso en los tribunales, pero documentos descubiertos durante los procedimientos legales demuestran que el servicio de inteligencia de la marina de guerra de Esta-

## **Ayuda a defender los derechos democráticos**

El Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos (PRDF) está organizando la campaña de defensa para el juicio contra el Partido Socialista de los Trabajadores. Este esfuerzo saldrá muy caro: PRDF necesita 75 mil dólares inmediatamente para sufragar los gastos del juicio. Pedimos a todos que aporten lo que puedan.

\_\_\_\_\_ Adjunto mi contribución de \_\_\_\_\_ (cheques a nombre del Political Rights Defense Fund).

\_\_\_\_\_ Repudio la injerencia judicial contra la garantía constitucional de libertad de asociación. Apoyo los esfuerzos del PRDF para defender este derecho contra los ataques de la juez Pfaelzer y contra la demanda entablada por Alan Gelfand.

Favor de enviarme \_\_\_\_\_ ejemplares del folleto "Ataque contra los derechos políticos" para distribuirlos.

Nombre: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_

Ciudad: \_\_\_\_\_

Zip: \_\_\_\_\_ Teléfono: \_\_\_\_\_

Organización: \_\_\_\_\_

(sólo para identificación). Envíe este cupón a: PRDF, Box 649 Cooper Station, Nueva York, N.Y. 10003.



dos Unidos instigó los despidos y estuvo en contacto con el FBI.

Otro caso surgió en diciembre de 1980 y enero de 1981. Quince trabajadores en una fábrica de la Lockheed cerca de Atlanta, Georgia, fueron despedidos. Funcionarios de la compañía negaron que los despidos fueran políticos, pero el jefe de seguridad de la Lockheed reconoció haberle pedido información al FBI sobre los "sospechosos". Los documentos sobre los trabajadores despedidos fueron archivados con el rótulo "Caso PST".

Ataques similares han ocurrido en Kansas City, San Diego, Denver, Newport News, St. Louis y otras ciudades alrededor del país.

El juicio socialista contra el gobierno se dio en medio de esta contraofensiva gubernamental. En diciembre de 1980 —tres meses antes del inicio del juicio— abogados del gobierno desecharon su táctica de pretender que los agentes de la policía secreta sólo trataban de investigar violaciones reales o posibles de la ley.

"En este caso no se trata de decidir si el PST, la AJS o cualquiera de sus miembros puede ser probado culpable de algún crimen más allá de toda duda razonable", afirman los documentos sometido por el gobierno a la corte.

"Se trata de decidir si el gobierno tiene el derecho de mantenerse informado sobre las actividades de grupos que abiertamente abogan por el cambio revolucionario en la estructura y dirección del gobierno de Estados Unidos, *aún si tal actividad cae dentro de la letra de la ley*" (el énfasis es nuestro).

Después de 40 años de espiar y sabotear al PST, el FBI no es capaz de demostrar ni un solo acto criminal que justifique sus ataques contra el partido y sus miembros. Las verdaderas pautas que rigen la conducta del gobierno finalmente salieron a la luz pública.

Según lo explica el gobierno, al defender las ideas del socialismo y organizar un movimiento político en torno a estas ideas, uno ya no está protegido por la Constitución de Estados Unidos. Esto incluiría el publicar libros y periódicos, organizar manifestaciones, participar en campañas electorales, realizar foros y mítines públicos, hablar de la política en el lugar de trabajo, para dar unos ejemplos.

Como dijo el ex agente del FBI Arthur Greene cuando testificó en el juicio: "[El FBI quiere] saber quién está del lado del gobierno y quién no".

Otros aspectos de la guerra continua del gobierno contra los que no están de su lado también salieron a la luz durante el juicio. Por primera vez fue revelada información sobre el "Programa de Deportación de Subversivos" del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN), la migra. Este programa, que continúa hoy día bajo una u otra forma, involucra a la migra en complicidad no sólo con el FBI y la CIA, sino con gobiernos foráneos como el régimen minoritario racista de Sudáfrica.

Para llevar a cabo su programa de deportación de "subversivos", la migra mantiene un "índice de subversivos" que incluye los nombres de tanto ciudadanos naturales de Estados

Unidos como de gente que no es ciudadana. La migra también tiene su manada de soplones y una lista de literatura proscrita.

### **Seguridad nacional ¿de quién?**

Pero ante todo, el PST logró demostrar que los crímenes y las violaciones de los más fundamentales derechos democráticos, perpetrados por el FBI, la CIA, la migra y demás agencias de la policía secreta, no eran meramente el resultado de un aparato policial fuera de control.

Al contrario. El mismo gobierno argumentó repetidas veces durante el juicio que los ataques contra la Carta de Derechos fueron explícitamente autorizados por todos y cada uno de los presidentes de Estados Unidos desde Franklin Roosevelt. El gobierno arguyó que las garantías contenidas en la Carta de Derechos no son válidas cuando se trata de investigaciones en el campo de la "seguridad nacional" o de la "inteligencia".

Así, la lucha librada por el PST y la AJS obligó al gobierno —un gobierno supuestamente más limpio después del escándalo Watergate— a reclamar para sí, como lo hiciera antes Nixon, el derecho de escuchar clandestina e ilegalmente las conversaciones telefónicas de otras personas, violentar ilegalmente oficinas y residencias, organizar programas de sabotaje contra activistas antiguerra y otros, todo en aras de defender la "seguridad nacional".

¿Y qué es esta "seguridad nacional"?

La seguridad nacional para los capitalistas significa librar guerras injustas como la guerra contra el pueblo de Vietnam; significa destruir sindicatos, y discriminar contra los negros, los latinos y las mujeres.

La batalla del PST por desenmascarar a la policía secreta ha recibido un amplio apoyo entre el movimiento obrero, organizaciones negras y luchadores por las libertades civiles. Con justicia se considera como una lucha por defender los derechos de todo el pueblo trabajador.

Así lo indicó el presidente del sindicato automotriz UAW, Douglas Fraser, al apoyar el pleito judicial iniciado por el PST: "En una sociedad libre, los partidos políticos y sus miembros no deben ser espías y hostigados por agencias del gobierno".

El reverendo Joseph Lowery, presidente de la Conferencia de Dirigentes Cristianos del Sur, es otro de los que han apoyado la demanda del PST. "Debemos exigir que se ponga fin a la injerencia del FBI en la actividad política legal que garantiza la Carta de Derechos de Estados Unidos", dijo Lowery. "Tenemos el derecho de manifestarnos contra el desempleo, la discriminación en el trabajo, y los cortes en los servicios sociales".

### **El pleito Gelfand**

Pero como lo indica el actual pleito judicial contra el PST iniciado por el abogado Gelfand, existen fuerzas muy descontentas con la campaña librada por el PST contra la policía política, fuerzas interesadas en sabotear esta lucha.

Gelfand se unió al PST a comienzos de

1976, en el momento de máxima publicidad al desenmascaramiento de todas las operaciones de la policía secreta.

En 1978, Gelfand decidió intervenir directamente en la lucha del PST contra el gobierno.

En ese momento el PST trataba de obtener del gobierno los archivos secretos de 18 agentes que habían infiltrado el partido. El gobierno insistía en su derecho de mantener secretas las actividades e identidad de sus espías y provocadores. Esto lo llamó "privilegio de informante", aseverando que era absolutamente necesario para que el gobierno pudiera funcionar.

Cuando el PST logró que la corte le ordenara al gobierno entregar estos archivos, el procurador general Griffin Bell dio un paso que ni el mismo Nixon se había atrevido a dar, negándose rotundamente a obedecer. En junio de 1978, Bell fue el primer procurador general en la historia de la nación en ser declarado culpable de desacato a una corte. Aunque la Corte Suprema posteriormente anuló el efecto práctico del fallo contra Bell, este episodio ilustró claramente lo que estaba en juego en la lucha organizada en torno al pleito del PST.

Fue precisamente en medio de las apelaciones sobre la citación de desacato contra el fiscal general que Gelfand decidió intervenir. Este elemento, valiéndose de su condición de abogado, presentó su propio alegato contra el PST a los jueces del tribunal de apelaciones en calidad de "amigo de la corte".

Por supuesto, Gelfand fue inmediatamente expulsado del PST. Él respondió con una demanda contra el PST en julio de 1979 acusando al partido de ser dominado por agentes del gobierno y alegando que esta situación había existido por cuarenta años (o sea, desde la fundación del partido). Gelfand invitó al gobierno, por medio de sus jueces, a retirar de sus puestos directivos electos en el partido a los "agentes" que lo expulsaron y a reinstituirlo a él como miembro del partido.

Según Gelfand, la lucha librada por el PST durante diez años contra la policía secreta del gobierno ¡no es más que una treta para encubrir la verdad! Alega que se trata de una conspiración entre el FBI y el PST para desviar toda sospecha de que la dirección del PST está plagada de agentes.

Según esta lógica retorcida, mientras más eficaz sea un partido en luchar contra el gobierno capitalista, tanto más sospechoso debe ser ese partido.

Pero debe preguntarse: ¿sospechoso desde el punto de vista de quién?

¿Quién sale ganando en una campaña para calumniar y acusar de criatura de la policía política a un partido que ha desempeñado tan importante papel en destapar los crímenes de la policía política?

Con la ayuda de los tribunales, Gelfand viola los derechos constitucionales del PST, como igualmente intentó hacerlo el FBI con su "Programa de Sabotaje del PST".

Por eso es tan importante librar la campaña más fuerte posible para exponer la verdad de este caso, defendiendo así los derechos de todos los que han sido, son, y serán víctimas de la policía secreta del gobierno de Estados Unidos. □

# Toyota y GM, socios en la explotación

*Patraña patronal para reabrir una fábrica automotriz sin sindicato*

Por Malik Miah

El 17 de febrero se firmó un convenio histórico entre dos de las compañías de automóviles más importantes del mundo: la General Motors de Estados Unidos y la Toyota de Japón.

En la cafetería de la planta de la GM en Fremont, California, el presidente de la GM, Roger Smith, y el presidente de la Toyota, Eiji Toyoda, firmaron un acuerdo con el propósito de producir en Estados Unidos un automóvil pequeño de diseño japonés.

Unos 700 de los obreros cesanteados por la GM en su fábrica de Fremont se presentaron a la planta. Estaban rabiosos.

¿Por qué?

Smith y Toyoda proclamaron su intención de administrar la nueva compañía sin ningún sindicato en la fábrica. "Vamos a contratar a gente nueva".

Este paso audaz significa una violación directa del convenio que la GM había suscrito con el sindicato automotriz UAW (United Auto Workers) en Fremont. Según este contrato, los obreros que fueron cesanteados cuando la GM cerró esta planta hace 10 meses, deberían ser recontratados de acuerdo a su antigüedad en caso que se reanude la producción.

La cúpula directiva del UAW manifestó su asombro. Douglas Fraser, presidente del UAW, dijo que Smith le había asegurado explícitamente que el sindicato representaría a los trabajadores en la fábrica reabierta.

Los obreros se expresaron de forma más directa. Muchos dijeron que si la GM y la Toyota intentaban romper su sindicato y contratar a esquirols, habría una confrontación.

## Luz verde para aplastar sindicatos

Esta medida antisindical, de ser llevada a cabo, representaría un grave revés para el UAW. En efecto, les daría a la GM, la Ford, la Chrysler y otras compañías automotrices la luz verde para lanzar una ofensiva contra otras plantas sindicalizadas por el UAW. Incitaría a los patrones a que dieran pasos para debilitar o eliminar otras disposiciones en el convenio que

rigen las condiciones de trabajo, los códigos de salud y seguridad, y los derechos de antigüedad.

Las compañías japonesas Honda y Nissan ya han dejado bien claro que no quieren que el sindicato represente a los trabajadores en sus plantas norteamericanas.

Al tiempo que la GM y la Toyota amenazaban con eliminar el sindicato, indicaron que a lo mejor podría quedarse el UAW si los funcionarios sindicales aceptaban una mayor "flexibilidad" respecto a las condiciones de trabajo. Smith dijo que su compañía buscaba "un acuerdo laboral satisfactorio".

Evidentemente lo que más les "satisfacería" a la GM y a la Toyota sería una fábrica sin sindicato que proteja a los obreros de la aceleración del ritmo de trabajo, los salarios bajos y las condiciones de trabajo peligrosas. De no conseguir eso, obviamente intentarán recurrir al chantaje, negándose a reponer a los miembros del UAW con el objeto de imponer el convenio más desfavorable posible para los trabajadores.

El hecho mismo que se haya lanzado esta propuesta indica que la patronal automotriz ahora estima que el sindicato se ha visto lo suficientemente debilitado por más de tres años de concesiones ofrecidas por la dirigencia del UAW, (empezando en 1979 con las enormes concesiones a la Chrysler) como para intentar operar la fábrica de Fremont sin el sindicato.

## La ley sobre el 'Contenido Doméstico'

Hasta ahora ni la dirección local ni la dirección nacional del UAW ha dicho cuál va a ser su respuesta a esta ofensiva frontal.

Sin embargo, hay algo grotescamente irónico con este acuerdo GM-Toyota. La cúpula del UAW ha insistido durante los últimos dos años que para preservar o crear puestos de trabajo hay que exhortar al Congreso a que apruebe una ley sobre el "Contenido Doméstico". Afirman que, de ser adoptada esta ley, salvaría o crearía un millón de puestos.

Según la revista *Solidarity* del UAW: "La legislación... obligaría a todas las compañías de automóviles con ventas anuales en Estados Unidos por encima de 100 mil vehículos a ubicar parte de su producción acá, contratar a trabajadores acá y comprar piezas acá".

Por ejemplo, "una compañía que vendiera 500 mil coches en Estados Unidos tendría que mostrar que el 50 por ciento de su valor proviene de fuentes en Estados Unidos. Una compañía que vendiera 900 mil coches o más tendría que obtener el 90 por ciento de su valor acá".

La Cámara de Representantes acaba de aprobar un proyecto de ley así, aunque parece poco probable que el Senado lo apruebe también.

Fraser afirmó: "El aprobar esta legislación

en la Cámara de Representantes representa un paso importante en obligar a las compañías transnacionales de automóviles basadas en Japón a crear puestos de trabajo acá en Norteamérica donde gozan de un mercado enorme".

Ahora que la Toyota sí está estableciendo una planta en Estados Unidos, lejos de crear puestos, los está eliminando. En su período de mayor producción la planta de Fremont empleaba a siete mil trabajadores. Con el nuevo plan no se emplearán a más de tres mil, y es posible que éstos no gocen de ninguna protección sindical.

Esto resalta el fracaso de la estrategia seguida por la dirigencia del UAW. En lugar de movilizar a las filas del sindicato para combatir la austeridad patronal, la burocracia del UAW mantiene una política de conciliación con la clase patronal. Acepta el concepto de que los trabajadores deben sacrificarse para aumentar las ganancias de la empresa. Con el tiempo, asevera Fraser, parte de las ganancias volverá a los bolsillos de los trabajadores. Esto todavía no ha sucedido.

Asimismo los funcionarios del UAW tratan de ayudar a los patrones al argüir que las leyes proteccionistas mejorarán su posición competitiva en relación a otras compañías en el mundo. Esta política culpa por el desempleo en Estados Unidos a los trabajadores japoneses y europeos —quienes también son víctimas de los patrones— en vez de culpar a las empresas norteamericanas de automóviles y a sus amigos en Washington.

La política de conciliación de clases también le imposibilita a la dirección del UAW enfrentar eficazmente las exigencias patronales de aumentar la productividad y la calidad del trabajo. Cuando los patrones exigen condiciones de trabajo "japonesas", o sea sindicatos débiles o inexistentes, la dirección del UAW responde reivindicando programas conjuntos obrero-patronales para ayudar a las empresas. Estos programas se conocen con el nombre de "Calidad de Vida Laboral" (Quality of Work Life). Los patrones han aprovechado esos programas para socavar al sindicato en todos los lugares donde se han utilizado.

## Buen negocio para la GM y Toyota

Se proyecta que el pacto de Fremont de 300 millones de dólares producirá jugosas ganancias tanto para la GM como para la Toyota. Las ganancias serán aún mayores si logran deshacerse del convenio con el UAW.

La General Motors llevará el modelo nuevo al mercado dentro de 18 meses por medio de su división Chevrolet y recibirá toda la producción de la planta: unos 200 mil coches por año durante no más de 12 años.

La Toyota administrará la fábrica y recibirá un 2.5 por ciento de los derechos por cada auto

## Oferta especial para los lectores nicaragüenses

**Suscríbete a 'Perspectiva Mundial' directamente desde Nicaragua enviando C\$50 por seis meses o C\$100 por un año con tu nombre y dirección a 'Perspectiva Mundial', Apartado 2222, Managua, Nicaragua Libre.**

**Esta oferta es válida sólo en Nicaragua.**



producido.

Para la GM el acuerdo servirá para recortar los costos de mano de obra y otros costos para producir un auto pequeño que les proporcione una ganancia. Las empresas de automóviles dicen que realizan muy pocas ganancias al vender autos chicos. Cuesta casi tanto construir un auto chico como uno grande.

El acuerdo con la Toyota le ahorrará mil millones de dólares a la GM porque no tendrá que partir de cero y diseñar un modelo pequeño nuevo.

Asimismo le dará tiempo a la GM para diseñar su propio minicoche mientras continúa mejorando la calidad de sus modelos de lujo más grandes. La GM proyecta gastar 40 mil millones de dólares entre 1980 y 1984 para aumentar la eficiencia y la ventaja competitiva de sus operaciones.

La General Motors ya empieza a hacer progreso. De hecho, la fábrica automotriz más eficiente en el mundo es su planta en Zaragoza, España. La GM también está terminando de construir otras dos fábricas en Lake Orion, Michigan, y en Wentzville, Missouri, que según la revista británica *The Economist* incluso hará parecer "obsoleta a la planta robotizada Zama de la Nissan".

Para la GM el atractivo del acuerdo es el hecho que los autos japoneses importados a Estados Unidos aún poseen una ventaja competitiva de 900 dólares por automóvil. El nuevo modelo se venderá a unos seis mil dólares.

Para Toyota el acuerdo también resulta muy importante. No es un gesto de buena voluntad a la General Motors. Los capitalistas no se comportan así.

Actualmente las importaciones de autos japoneses representan un 23 por ciento del mercado norteamericano. Sin embargo, es probable que las restricciones "voluntarias" a las exportaciones aceptadas por los japoneses reducirán la participación al 19 por ciento.

La brecha salarial entre las empresas norteamericanas y las japonesas se ha ido cerrando gracias al fortalecimiento de la moneda japonesa, el yen, en relación al dólar; al creciente proteccionismo en Washington; y al hecho que las compañías norteamericanas han logrado cerrar plantas poco utilizadas e imponer contratos extrayéndole grandes concesiones al UAW.

La Toyota entonces realizó el acuerdo como medida defensiva. Los nuevos coches no serán contados como parte de las cuotas "voluntarias" de importaciones. Esto le dará tiempo a la Toyota para preparar una mayor ofensiva dentro del mercado norteamericano.

El significado de todo esto para los obreros automotrices en Estados Unidos es obvio: las grandes empresas internacionales de automóviles van a producir un mayor número de autos y camiones con un número menor de trabajadores. También intentan organizar sus plantas sin los sindicatos, o por lo menos con sindicatos muy debilitados.

El caso de Fremont es una prueba tanto para los patrones como para el UAW y los obreros que éste representa.

La lucha acaba de comenzar. □



# Lucha Obrera



## Empresas del acero imponen contrato chupasangre al USWA

Después de meses de chantaje y presiones, las principales compañías del acero lograron imponerle al sindicato USWA un contrato vendeobrero con plazo de 41 meses. En dos ocasiones el año pasado, los presidentes de las seccionales locales que conforman la Conferencia de la Industria Básica del Acero, bajo inmensas presiones por las filas, habían rechazado las concesiones exigidas por los patrones. El nuevo convenio, aprobado por voto de 169 a 63, reemplaza inmediatamente el contrato anterior, que debía vencer el 1 de agosto. Los obreros del acero no tienen el derecho de votar directamente sobre su contrato.

Aunque las demandas patronales rechazadas anteriormente eran todavía más usureras, las concesiones actuales representan un grave revés para los trabajadores. Entre salarios reducidos, vacaciones y feriados eliminados, y pagos COLA (alzas salariales ligadas a la inflación) interrumpidos, se calcula que un obrero típico perderá 12 mil dólares bajo este convenio; o sea, alrededor de la mitad de su salario por un año. A cambio de esto, las compañías no dan prácticamente nada... pero sí aumentarán sus ganancias en unos 2 mil millones de dólares.

## Pleito por sindicalistas filipinos asesinados

Un pleito importante fue entablado en Seattle con el fin de sacar a luz los hechos sobre el asesinato de dos sindicalistas filipinos en diciembre de 1981 en esa ciudad. Silme Domingo y Gene Viernes, conocidos opositores de la dictadura Marcos en las Filipinas, habían sido elegidos a la dirección de la seccional 37 del sindicato portuario ILWU, que representa a obreros mayoritariamente filipinos en la industria de conservas. Ellos encabezaron un movimiento de las bases del sindicato que logró desplazar a gran parte de la burocracia corrupta y mafiosa de la seccional.

El abogado de uno de tres hombres sentenciados por el crimen declaró que las órdenes de asesinar a los dos sindicalistas fueron dadas por el entonces presidente de la seccional, Tony Baruso, a quien muchos consideran agente de Marcos (cuyo gobierno lo honró poco después del asesinato). Aunque Baruso fue arrestado como "principal sospechoso", la investigación de su complicidad ha quedado prácticamente suspendida.

Para destapar el encubrimiento de este caso, el Comité de Justicia para Domingo y Viernes ha lanzado una campaña de publicidad. Busca apoyo para un pleito civil que acusa al régimen Marcos de haber ordenado los asesinatos —con la colaboración del gobierno norteamericano— en un intento de callar la oposición en Estados Unidos a su dictadura proimperialista.

## AFL-CIO en Cincinnati apoya lucha de agricultores

El Consejo Sindical de la AFL-CIO en Cincinnati, Ohio, ha dado un paso importante al apoyar a los pequeños agricultores que se defienden contra las ventas hipotecarias exigidas por los bancos. La edición de febrero del *Chronicler*, publicación del consejo, se enfoca en la situación de dos jóvenes agricultores, Doug y Pam Dailey. El 14 de enero, casi mil agricultores se movilizaron para tratar de impedir la venta forzosa de la granja de los Dailey. Un banco finalmente la adquirió, y hasta la fecha Doug Dailey sigue encarcelado por rehusar entregar sus documentos financieros a los tribunales. "No obstante", dice el *Chronicler*, "Doug, Pam y los miles de hombres y mujeres que se han unido al joven *Family Farm Movement* (un movimiento de pequeños agricultores) de Ohio, están decididos a no ceder ante la amenaza contra los agricultores en Ohio".

## Mineros del cobre en Arizona exigen empleos

Con más de 6 mil personas desempleadas —un 35 por ciento de la fuerza de trabajo— en el condado Gila en Arizona a raíz de la crisis económica en la industria del cobre, no es de sorprenderse que una combativa manifestación de mineros del cobre se haya realizado el 29 de enero en el pueblo de Globe. Unas 200 personas marcharon por el pueblo coreando "¡Queremos trabajos!" y otras consignas en español. En el mitin que siguió, los oradores responsabilizaron al gobierno por las terribles condiciones.

Después de Jesús Padilla y Margie Rocha, ambos de la seccional 586 del sindicato acerero USWA, habló James Lannan, un minero cesanteado y presidente del grupo comunitario Concerned Workers of America, el cual organizó la manifestación. Llamando a la solidaridad obrera, afirmó que sólo los trabajadores pueden traer un verdadero cambio político a este país. "Lo que planteo", dijo, "es la representación del pueblo trabajador... en puestos políticos nacionales".

—Martín Koppel

# Buena recepción obrera a Molina Lara

*Funcionario sindical electricista describe gira de líder obrero salvadoreño*

[El líder obrero salvadoreño Alejandro Molina Lara, dirigente de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS) y secretario general del Sindicato de la Industria Pesquera (SIP), realizó una gira en noviembre y diciembre de 1982 por Pennsylvania, Virginia del Oeste y Ohio. Habló ante varios encuentros sindicales.

[En Erie, Pennsylvania, habló con cientos de sindicalistas. El coordinador de su gira ahí fue Al Hart, trabajador en la planta Erie de la compañía General Electric y miembro de la junta ejecutiva de la seccional 506 del sindicato electricista United Electrical Workers (UE).

[A continuación publicamos una entrevista con Hart obtenida por nuestra corresponsal Ginny Hildebrand.]

\* \* \*

**Pregunta.** ¿Cómo fue que Alejandro Molina Lara pudo dirigirse a la reunión en noviembre de la seccional 506 del UE?

**Respuesta.** Algunos de nosotros en la seccional ayudamos a organizar el encuentro porque creíamos que escuchar a un sindicalista de El Salvador era la forma ideal para que nuestros miembros llegaran a comprender la situación en ese país. Esto resultó ser más acertado de lo que nos habíamos imaginado.

**P.** ¿Podrías describir la reacción de los miembros de tu seccional?

**R.** Bueno, Alejandro dio una buena descripción general de la situación en su país. Pero lo que más impresionó al público fue cuando describió las "zonas francas". Ahí es donde las compañías norteamericanas establecen plantas y no pagan impuestos y donde los sindicatos siempre han estado prohibidos. Se oyeron exclamaciones de asombro en toda la sala cuando les dijo que los empleados de esas compañías sólo reciben dos dólares y medio *por día*. Cuando describió la desaparición y el encarcelamiento de sindicalistas, tuvo un efecto conmovedor entre los miembros de la seccional.

Al concluir Alejandro, todos se pusieron de pie para aplaudirle. Hicimos una colecta para sufragar los gastos de su viaje y para contribuir a la labor de su federación sindical, FENASTRAS. El compañero que ganó el sorteo en esa reunión de la seccional lo donó casi todo.

Al oír que Alejandro no tenía abrigo para el invierno, el tesorero de nuestra seccional salió de la reunión. Volvió un poco más tarde con un anorak flamante que habría sido regalo para su padre, quien acababa de morir. Le regaló el anorak a Alejandro.

Otra cosa que hizo Alejandro fue entrevistarse con el canal 37 de televisión. Fue un informe breve en el noticiero de la tarde pero la locutora lo hizo perfectamente. La noticia an-



*Perspectiva Mundial*

**Dirigente obrero salvadoreño Alejandro Molina Lara.**

terior era sobre los cesanteos en Bucyrus Erie, así que continuó diciendo: "Mientras los sindicalistas en Erie luchan por salvar sus empleos, en El Salvador los sindicalistas luchan por salvar sus vidas. Anoche Alejandro Molina Lara habló ante la seccional 506 del United Electrical Workers . . .".

**P.** Alejandro volvió a Erie unas semanas más tarde. Tú ayudaste a organizar esa gira también ¿no es cierto?

**R.** Sí. Su primer viaje a Erie fue organizado tan a los apurones que no hubo tiempo para organizar nada más. Yo y unos otros sindicalistas que conocía en el movimiento por la paz pensamos que podríamos ponerlo en contacto con otros sectores y hacer más con los medios noticiosos de Erie. Por casualidad las fechas que fijamos para su gira coincidieron con la reunión en diciembre del Consejo Sindical Central de Erie. Entonces se arregló una charla ante el consejo.

Luego unos miembros del CARD [Comité contra la Inscripción y el Servicio Militar Obligatorio] local y el grupo local a favor del congelamiento nuclear planearon un mitin público para Alejandro en la universidad Gannon College. Un profesor en la universidad Behrend College lo invitó a una de sus clases. También fue entrevistado por dos estaciones más de televisión.

**P.** ¿Cómo respondió a Alejandro el Consejo Sindical Central?

**R.** Sin estar allí no lo hubiera creído. Comparado con su discurso ante la 506 del UE, se

lanzó con todo entusiasmo. Explicó por qué la clase obrera en El Salvador tuvo que adoptar la lucha armada. Describió cómo el gobierno, controlado por 14 familias ricas, había obstaculizado todas las demás vías para que el pueblo trabajador resolviera sus problemas: huelgas, elecciones, etcétera.

Por ejemplo, describió cómo se responde a las huelgas con la represión armada. Entonces para impedir que fueran asesinados los huelguistas, adoptaron la táctica de secuestrar a los patronos y guardarlos con ellos en la fábrica.

También describió cómo se robaban las elecciones. Cuando los candidatos apoyados por los obreros salían electos, los militares anulaban los resultados.

Con gran sorpresa mía, los delegados acogieron muy bien este tipo de argumento. Toda la sala se puso de pie. Los funcionarios se hicieron tomar fotos abrazados con Alejandro. Todo a lo largo del pasillo los delegados le dieron la mano. Se hizo una colecta entre las 50 personas que estaban ahí y donaron cien dólares. El Consejo también donó cien dólares de sus fondos. Además aprobaron una resolución exigiendo el alto a toda la ayuda norteamericana a El Salvador.

Un miembro del consejo se levantó y dijo algo así como: "Yo me crié en las zonas carboníferas, y por los años 20 y 30 la policía estatal venía a caballo y golpeaba a la gente al salir a la huelga. Y ahora estos grandes monopolios hacen lo mismo por todo el mundo".

Ojalá tuviéramos una videocassette de la reunión para mandársela a Lane Kirkland [presidente de la federación sindical AFL-CIO] y mostrarle lo que opinan los sindicalistas en Erie acerca de la política norteamericana en El Salvador.

**P.** ¿Por qué te parece que los sindicalistas respondieron con tanto entusiasmo a Alejandro?

**R.** Desde el punto de vista más inmediato y personal, nos damos cuenta que nuestros empleos están siendo exportados. Acá mismo en la General Electric la compañía piensa cerrar la fundición y una parte de ese trabajo se irá a Brasil. Obtienen la mano de obra más barata en países donde los trabajadores no tienen derechos, donde dictaduras respaldadas por el gobierno de Estados Unidos crean un ambiente comercial propicio para los *runaway shops* [empresas que mudan sus fábricas a países con peores condiciones laborales]. Al leer la lista que tenía Alejandro de las compañías con inversiones en El Salvador, la gente en mi seccional vio la relación.

Además, noté que la respuesta que recibió Alejandro en dos reuniones sindicales fue más fuerte que en el mitin en la universidad. Los trabajadores acá sienten mucha identificación



emocional y solidaridad con otro trabajador que vive bajo extrema represión. Cosas que sindicalistas norteamericanos jamás tolerarían aquí se hacen en países donde nuestro gobierno tiene mucha influencia, en nuestro nombre, con el dinero de nuestros impuestos.

El oír a Alejandro describir cómo y por qué los trabajadores luchan en El Salvador le ayuda a la gente entender, ver y sentir que la clase obrera es una clase. Disuelve las fronteras internacionales. Al escucharlo describir esto, uno entiende que los trabajadores, no importa de qué país, están del mismo lado y los patrones están del otro. Lo que más me entusiasmó de las reuniones de la seccional 506 del UE y del Consejo Sindical Central fue que se veía que realmente existe la solidaridad internacional de los trabajadores. Alejandro realmente logró fortalecer la conciencia de clase de la gente con la que habló.

**P. ¿Qué piensa debería hacer el movimiento obrero organizado para resistir la injerencia norteamericana?**

**R.** En enero, mi seccional envió una carta a nuestros congresistas y senadores hablándoles de la charla que dio Alejandro a nuestra reunión sindical. Después la carta decía:

"La ayuda militar y económica de Estados Unidos apoya esta represión contra los derechos humanos. Las transnacionales basadas en Estados Unidos que funcionan en El Salvador se benefician de esta política que les permite explotar la mano de obra barata. Como trabajadores norteamericanos, nosotros pagamos impuestos que financian la represión contra nuestros hermanos y hermanas sindicalistas, y que subvencionan la exportación de nuestros empleos.

"La certificación por el presidente Reagan de que el gobierno de El Salvador muestra una mejoría en el ámbito de los derechos humanos es una mentira que hace caso omiso totalmente de las condiciones reales en El Salvador. Instamos al Congreso a que realice audiencias y rechace la certificación de Reagan.

"Debe ponerse fin a toda la ayuda militar e injerencia de Estados Unidos en El Salvador y en Centroamérica. Necesitamos dinero para empleos aquí en Estados Unidos, en vez de más armas y más derramamiento de sangre en Centroamérica".

Me gustaría ver que todo el movimiento sindical se opusiera a la política de Reagan. Me gustaría vernos actuar y manifestarnos en contra de la política norteamericana en El Salvador, Nicaragua, etcétera. La forma de dirigir al movimiento obrero en este sentido es permitir que las filas escuchen a obreros de estos países para que expliquen lo que ocurre y cómo la política norteamericana apoya las fuerzas más antiobreras en estos países.

Somos trabajadores norteamericanos y el gobierno norteamericano es la principal fuerza que apuntala a la dictadura salvadoreña y a todas las otras dictaduras en América Latina. Tenemos una responsabilidad mayor que los trabajadores en Alemania o en Inglaterra porque nuestro gobierno es el que interviene. *Nosotros* tenemos que oponernos y detenerlo. □



## Solidaridad con Centroamérica y el Caribe

### Encarcelan a 5 partidarios de la independencia de Puerto Rico

Con el apoyo de una rabiosa campaña "antiterrorista" por la prensa, el FBI y la policía, la Corte Federal de Distrito en Brooklyn declaró culpables por desacato criminal a cinco partidarios de la independencia de Puerto Rico. El "delito" de los activistas fue negarse a colaborar con un gran jurado federal establecido con el supuesto fin de investigar varios atentados dinamiteros reclamados por las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN). Este grupo armado clandestino, basado en Estados Unidos, lucha por la independencia de Puerto Rico.

Los cinco —los puertorriqueños Julio y Andrés Rosado, y los chicanos Ricardo Romero, Steven Guerra y María Cueto— han negado tener vínculo alguno con las FALN o haber participado en acciones armadas. Cuatro de ellos pertenecen al Movimiento de Liberación Nacional, una organización independentista pública y legal.

El juez Charles Sifton, quien presidió el caso, dictará sentencia el 8 de abril próximo. Los cinco podrían ser condenados a cadena perpetua sin haber cometido crimen alguno ni haber sido enjuiciados por cometer uno.

Los partidarios de los cinco piden para ese día, a las 9 a.m., la presencia en la Corte Federal de Brooklyn de todos aquellos que apoyen la independencia de Puerto Rico y que se opongan al uso represivo del gran jurado, para demostrarle al juez y al público que estos activistas no están solos.

### Profesionales de EU denuncian condiciones en El Salvador

En enero pasado una delegación de destacados académicos de varias universidades estadounidenses realizó un viaje de investigación a El Salvador, auspiciado por la organización Profesorado por los Derechos Humanos en El Salvador y Centroamérica. En un informe declararon: "Encontramos devastado todo el sistema educacional". Describen la clausura de la Universidad de El Salvador, así como la continuada ocupación militar y destrucción del recinto universitario desde que lo invadió el ejército en junio de 1980. Pese a la detención, tortura, asesinato y desaparición de decenas de maestros y estudiantes, el grupo encontró que la universidad aún sobrevive fuera del recinto, utilizando pequeños edificios dispersos por la capital. Los educadores concluyeron que los crímenes del régimen no le merecen la certificación otorgada por el presidente Reagan por la supuesta mejoría en los derechos humanos.

### Iglesias albergan a refugiados centroamericanos

Una campaña en defensa de los refugiados centroamericanos está ganando amplia publicidad al confrontar la política represiva e intervencionista del gobierno de Estados Unidos. El 2 de diciembre, en una ceremonia concurrida por más de 400 personas, dos iglesias en Milwaukee, Wisconsin, declararon que estaban dando asilo a varios refugiados que huyeron del terror patrocinado por Estados Unidos en El Salvador y Guatemala. Se anunció que en marzo dos iglesias más se convertirán en lugares de refugio; ya fueron iniciados programas similares en Los Ángeles, Tucson, Seattle, Chicago y otras ciudades por todo el país.

Estas acciones se han tomado pese a la amenaza de multas y cárcel por desafiar la política del gobierno norteamericano, el cual se niega a otorgar asilo político a los refugiados salvadoreños. De las más de 22 mil solicitudes de asilo político presentadas por refugiados salvadoreños en los últimos dos años, sólo 76 fueron concedidas. La migración sistemáticamente los detiene y deporta a sus países, donde pueden ser torturados y asesinados.

Antonio, uno de los refugiados, fue dirigente del sindicato de trabajadores municipales en El Salvador. Actualmente está albergado por una iglesia en el área de Milwaukee. Se ha dirigido a varios mítines y ha sido invitado por diversos sindicatos para hablar a trabajadores norteamericanos sobre la represión en su país y pedir que cese la ayuda norteamericana al régimen genocida salvadoreño.

—Martín Koppel

# 'Han eliminado el racismo en Cuba'

*Periodista afronorteamericano desmiente propaganda imperialista*

Por John F. Davis

[A continuación publicamos el texto íntegro de un artículo que apareció en primera plana en la edición del 29 de enero del *Amsterdam News*, uno de los periódicos negros de mayor difusión en Estados Unidos. El autor, John F. Davis, es el director ejecutivo del *News*.]

\* \* \*

Probablemente no hay nada que refleje mejor el aspecto revelador y educativo de mi viaje reciente a Cuba que el asombro total que sentí al escuchar a muchos cubanos afirmar con orgullo que "somos afrolatinos". Cuántas veces me habré reído a mí mismo al observar a algún puertorriqueño de piel oscura que negaba su herencia africana. El racismo es una realidad en América Latina, por más que lo nieguen hasta las víctimas de la discriminación por color. Cuba ahora es la única excepción.

Walter Lippmann escribió hace veinte años: "Lo que está ocurriendo hoy día en Cuba no es una mera revolución de palacio, en que una oligarquía haya removido a otra. Esta es una revolución social que involucra a las masas del pueblo cubano, y no tiene como fin instalar a un nuevo grupo de gobernantes, sino elaborar un nuevo orden social".

Ahora entiendo cabalmente por qué Ronald Reagan y el gobierno norteamericano se muestran tan firmes frente a Cuba y a Castro. Ahora entiendo por qué obstaculizan los viajes a Cuba. La sencilla verdad es que Fidel Castro y el Partido Comunista de Cuba han obrado milagros allá. Esa realidad desmiente la mitología norteamericana y a toda costa ha de ser negada si no destruida.

Para comprender y apreciar lo que ha logrado el gobierno de Castro, hay que saber algo de

Cuba pre-revolucionaria. El *New York Post* del 17 de enero de 1983 publicó un artículo sobre [el mafioso] Meyer Lansky, quien acaba de dejar esta vida. El artículo decía, en una parte pertinente: "En los años que siguieron, ellos (la mafia) empezaron a abrir casinos lucrativos por todo el país y en 1934 crearon esa organización nacional conocida como 'El Sindicato'".

"Y Lansky en seguida entabló una provechosa relación con el dictador cubano Fulgencio Batista, quien prácticamente le dio libre uso de la nación isleña . . . una relación que sólo terminó al ser derrocado por Fidel Castro"

Esa no es toda la historia. En 1957, más del 65 por ciento de los ingenios azucareros en la isla eran propiedad norteamericana. En resumidas cuentas, la economía de Cuba estaba absoluta y completamente bajo el control norteamericano. En 1956 el Departamento del Comercio de Estados Unidos informó: "Las únicas inversiones extranjeras de importancia son las de Estados Unidos. La participación norteamericana supera el 90 por ciento en los servicios telefónico y eléctrico, alrededor del 50 por ciento en el servicio público de ferrocarril y aproximadamente el 40 por ciento en la producción de azúcar no refinada. Las sucursales cubanas de bancos estadounidenses se encargaban de casi la cuarta parte de todos los depósitos bancarios . . . Cuba ocupaba en 1953 el tercer lugar en América Latina en el valor de inversiones directas norteamericanas, sólo superada por Venezuela y Brasil".

A esto puede añadirse el testimonio en 1960 de Earl E.T. Smith, ex embajador norteamericano a Cuba: "Señor senador, permítame explicarle que Estados Unidos, hasta la venida de Castro, poseía una influencia tan arrolladora

en Cuba que, como dije aquí hace poco, el embajador norteamericano era el segundo hombre de importancia en Cuba; a veces incluso era más importante que el presidente".

Al llegar Castro al poder, las condiciones en Cuba eran las que predominan en los países explotados del tercer mundo. Alta mortalidad infantil, atención médica insuficiente, elevadas tasas de analfabetismo, desempleo crónico, vivienda inferior, para sólo mencionar las condiciones más obvias.

No existen sociedades perfectas y Cuba no es perfecta. Es un lugar donde la gente —la gente común y corriente— apoya y confía en su gobierno y donde este apoyo se expresa abierta y orgullosamente.

Yo me esperaba que la gente en Cuba sería pobre y que habría un ambiente de control político, si no de coacción. No podría haber estado más desacertado. El pueblo cubano no está sufriendo ni vive al borde de la miseria.

Hay unas cuantas observaciones que yo haría sobre muchas impresiones de una estadía de doce días en Cuba. Mi primera sorpresa fue ver lo negra que es Cuba: por lo menos el 30 por ciento de la gente es negra. A diferencia de otros países latinos que he visitado, no se restringe a las personas de piel oscura a los puestos de servicio, ni se las oculta de la vida pública. En Cuba el racismo parece haber sido eliminado. Conocí y hablé con muchos cubanos negros que me aseguraron que la revolución había traído la igualdad a Cuba.

Me quedé aún más asombrado por la claridad de expresión y de compromiso político que demostraron casi todos los cubanos que conocí. Empleados de hotel, choferes de taxi, mozos, gente en la calle . . . todos parecían tener un entendimiento de la política de su gobierno y del por qué de esta política. Todos se referían cariñosamente a "Fidel" al hablar del presidente Castro y parecían sentirse como parte del proceso revolucionario.

La Habana es una ciudad de un millón de habitantes. Las calles están limpias y llenas de gente. No hay mendigos ni prostitutas ni traficantes. Todo el mundo parece simpático y dispuesto a conversar. De ninguna manera me sentí estar en un estado policíaco. El hotel donde me quedé fue construido antes de la revolución, probablemente por amigos de Meyer Lansky. La comida en los restaurantes era excelente y el conjunto de jazz que tocó en el bar fue un recuerdo deleitoso de cuánto se aprecia la música afronorteamericana por el mundo.

Al viajar en automóvil por la isla tuve la oportunidad de ver cómo vive la gente en las zonas rurales. Por lo general la gente vive en casas pequeñas o en apartamentos. Gozan de las comodidades básicas de la vida. Para el alquiler no pagan más que el 10 por ciento del ingreso de la cabeza de familia. La educación,

## Suscríbete a Perspectiva Mundial



- ☐ US\$2.50 por tres meses (sólo nuevos lectores)
- ☐ US\$16 por un año (en Estados Unidos y Canadá)
- ☐ US\$35 por un año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ US\$40 por un año (correo aéreo al resto del mundo)

Envía tu nombre, dirección completa, y cheque o giro postal a nombre de

**Perspectiva Mundial**  
408 West Street  
Nueva York, N.Y. 10014



desde el cuidado de niños hasta los estudios universitarios, es gratuita. También la atención médica y dental es gratuita para todos.

Mi expectativa de que encontraría a los cubanos empobrecidos y temerosos me hizo consciente de lo fácil que uno se deja seducir por la prensa norteamericana. He visitado muchos países caribeños y el nivel de vida del cubano medio es por lo menos igual al mejor de ellos.

Pablo Fariente, quien es negro y Director de Seguridad en una acera en las afueras de La Habana, dijo lo siguiente acerca del racismo en Cuba: "Estamos convencidos de que en cualquier aspecto de nuestra sociedad el negro puede ocupar cualquier cargo o puesto. Ni el partido ni el estado condona la discriminación racial."

"El afrocubano también tiene una misión internacionalista. ¿Por qué no deberíamos responder a un pedido de ayuda de gobiernos africanos que luchan por una verdadera independencia? África es parte de nosotros. Nuestro patrimonio cultural es africano y español. Tenemos derecho de estar en Angola".

Estas palabras, pronunciadas con pasión, se repitieron a menudo en conversaciones con cubanos. Yo sin embargo hago hincapié aquí en el internacionalismo y la conciencia racial que son tan comunes entre los afrocubanos. Deja avergonzados a aquellos de la Diáspora Africana que vivimos en Estados Unidos.

Se ha reducido el analfabetismo a menos del 10 por ciento de la población. "La educación es una obligación del estado. Es nuestro deber educar e informar a toda la gente independientemente de edad, género y color", según la doctora Marina Barrero, una mujer negra que dirige el Instituto Central de Servicios Pedagógicos en el Ministerio de Educación.

La doctora Barrero informó que en Cuba prerevolucionaria —la expresión que ella y casi todos usaban era "antes del triunfo de la revolución"— habían pocas oportunidades educacionales, y éstas correspondían a la gente de la ciudad y a las clases superiores. La educación privada era muy común. El sistema era como una pirámide con oportunidades amplias al pie de ésta o al nivel primario, pero muy estrechas al llegar a los niveles secundario y universitario subgraduado.

"Ahora la educación es obligatoria. En 1957, el 38.1 por ciento de los niños de edad escolar estaba matriculado en las escuelas. Con Fidel hemos tenido arriba del 95 por ciento desde 1971. Y con Fidel el presupuesto para la educación fue incrementado de 83 millones de pesos en el período 1959-60, a 1.4 mil millones de pesos en 1982. Todavía enfrentamos un reto, pero la revolución ha cumplido con nuestro pueblo".

La doctora Barrero es una mujer negra dinámica y su posición, su entusiasmo, su pasión me impresionaron de una forma que no puede expresarse con palabras. También sentí un orgullo por el papel que jugó en esta historia de un triunfo. Me recordó a Mary Bethune y a las mujeres extraordinarias que han inspirado a nuestro pueblo y que han brindado sacrificios. □

ESTADOS UNIDOS

## Acto de tributo a mártir de la solidaridad con El Salvador

Por Aníbal Yáñez

SAN FRANCISCO—Gritos de "¡Terry Santana, presente!" resonaron por los pasillos de la Iglesia del Santísimo Redentor en esta ciudad, al congregarse unas 80 personas el 5 de febrero para conmemorar la vida de Flor "Terry" Santana. Esta luchadora contra la injerencia norteamericana en El Salvador fue víctima de un asesinato político el 4 de diciembre pasado en Nueva York.

El cadáver de Santana fue encontrado en su apartamento después de un incendio allí. La policía y los medios noticiosos pretendieron desde un principio que su muerte fue suicidio o un accidente.

Un representante de Casa El Salvador de San Francisco, la cual auspició el acto, trazó la participación de Santana en el movimiento de solidaridad con El Salvador.

Particularmente importante, destacó, fueron sus labores con la agencia noticiosa *El Salvador Informaciones* (ES Info), donde obtenía informaciones del Frente Democrático Revolucionario y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de sus fuentes noticiosas en Ciudad de México y San Salvador mediante la emisora Radio Venceremos. Esto, dijo, ayudó a difundir la verdad acerca de El Salvador al pueblo de Estados Unidos.

El representante de Casa El Salvador resaltó que Terry Santana "aún vive entre nosotros

y nos inspira a todos a continuar la lucha a la cual ella dedicó su vida".

El momento culminante del mitin fue cuando Rick Trujillo, un chofer de autobús chicano y miembro de la seccional 265 del sindicato de transportistas Amalgamated Transit Union en San José, leyó un mensaje de su sindicato al acto (ver el texto en esta página). Esta fuerte declaración de solidaridad por un sindicato importante de esta región recibió una calurosa acogida por parte del público, especialmente los muchos salvadoreños presentes.

Se dio a conocer en el mitin que algunos activistas salvadoreños en la zona de la Bahía de San Francisco últimamente habían recibido amenazas de muerte por teléfono por parte de individuos identificándose como partidarios de Roberto D'Aubuisson, el miembro del gobierno salvadoreño asociado más estrechamente a los escuadrones de la muerte derechistas.

Los activistas que recibieron estas llamadas amenazadoras eran aquellos cuyos nombres y números de teléfono se encontraban en las listas que desaparecieron del apartamento de Terry Santana poco después de su asesinato, tras una visita por agentes del FBI. Se sospecha que los partidarios de D'Aubuisson en Estados Unidos consiguieron sus números de teléfono gracias a los vínculos entre estos terroristas de derecha y la policía política del gobierno norteamericano. □

## Transportistas honran a Santana

[En su reunión de enero la junta ejecutiva de la seccional 265 del sindicato transportista Amalgamated Transit Union en San José, California, aprobó una resolución respaldando un acto de homenaje a Flor "Terry" Santana en San Francisco. La junta también votó enviar un mensaje al mitin.

[La seccional 265 representa a 1 500 choferes de autobús y transportistas.

[A continuación publicamos el mensaje, firmado por: Dennis Campoy, tesorero; Richard Lofsted, vicepresidente; y los funcionarios Eddie Johnson, Bronwen Britton, Steve Wong, Jim Middleton, John Carlson, Norma McNeal y Barbara Lynch.]

\* \* \*

Las circunstancias en torno a la muerte de Teresa Santana plantean muchas preguntas. No creemos que haya sido suicidio y es dudoso que las autoridades —el NYPD [Departamento de Policía de Nueva York] y el FBI— hayan actuado de manera responsable.

Nuestro sindicato está convencido de que no debe permitirse que esta muerte retrase la lucha contra la intervención norteamericana en

El Salvador.

Estamos enterados de la labor dedicada de la compañera Teresa que comprendía un fuerte apoyo a los sindicatos. Estamos enterados de su labor con la comunidad religiosa y con otros en aras de ayudar a los enfermos, los hambrientos y los pobres de Centroamérica en general y de El Salvador en particular. Oímos de su lucha constante por traer la verdad de los acontecimientos en Centroamérica al pueblo norteamericano.

A causa de este compromiso, ella se convirtió en víctima.

Es una barbaridad que 84 mil personas sigan desempleadas en nuestro Valle de Santa Clara, al tiempo que millones de nuestros dólares bien ganados son enviados a mantener un ejército asesino en El Salvador.

Los aportes de Teresa Santana fueron inestimables, pero la lucha debe continuar y continuará. Es un justo homenaje a esta luchadora por la justicia y la dignidad. Sépase que no nos dejaremos amedrentar por esta muerte.

Nuestro sindicato, la seccional 265 del Amalgamated Transit Union de San José, se une a ustedes para lamentar su muerte. □

# Palestinos rechazan plan Reagan

*OLP reafirma que luchará sin cesar por los derechos de su pueblo*



Yassir Arafat, líder palestino, en Beirut.

Por David Frankel

En una reunión que sesionó por nueve días en Argel, capital de Argelia, hasta el 22 de febrero, el Consejo Nacional Palestino (CNP) le asestó un rudo golpe a los intentos del gobierno norteamericano de dividir al movimiento de liberación nacional palestino.

El consejo, que cuenta con 350 miembros, es el parlamento en el exilio de la Organización para la Liberación de Palestina. Esta fue la primera reunión del CNP después de la invasión israelí del Líbano, lo que llevó a que se le prestara una especial atención a las conclusiones de la reunión.

¿Se convertirían los golpes militares sufridos por el pueblo palestino a manos del sionismo en un retroceso político? La respuesta contundente e inequívoca de la OLP fue "¡no!"

Entre las posiciones adoptadas en la resolución final de la reunión están las siguientes:

- La OLP reafirmó su independencia de cualquier gobierno, comprometiéndose a resistir "presiones dirigidas en contra de esta independencia, vengan de donde vengan".

- La OLP declaró que sus relaciones con los estados árabes se basarían en "el compromiso con los derechos nacionales del pueblo palestino, comprendidos sus derechos a la repatriación, a la autodeterminación y a establecer un estado independiente bajo la dirección de la OLP". El CNP también declaró que las relaciones con el régimen de Egipto sólo podrían desarrollarse "en base al abandono por éste de la política de Camp David".

- La OLP reiteró su compromiso con "desarrollar y escalar la lucha armada contra el enemigo sionista", subrayando también "el derecho de las fuerzas de la revolución palestina de realizar acciones militares contra el enemigo sionista desde todos los frentes árabes". (Los gobiernos de Jordania, Siria, Egipto y el Líbano)

no todos le han negado a la OLP el derecho de realizar tales acciones desde sus respectivos territorios.)

- El imperialismo norteamericano, declaró la OLP, está "a la cabeza de las fuerzas hostiles a nuestra justa causa y las causas de los pueblos en lucha".

- El CNP rechazó ciertas interpretaciones unilaterales de documentos diplomáticos que la OLP ha apoyado, entre éstas una resolución sobre Palestina acordada en una cumbre de gobiernos árabes en Fez, Marruecos, el año pasado. La OLP señaló explícitamente en una resolución separada sobre la resolución de Fez que ésta no tomaba precedencia sobre el programa político y resoluciones adoptadas por la OLP misma.

Habiendo reafirmado su carácter como movimiento de liberación nacional comprometido con una política de lucha armada y oposición al imperialismo, el CNP también se dirigió al llamado plan Reagan propuesto por el mandatario norteamericano inmediatamente después del repliegue de la OLP de Beirut en agosto del año pasado. Este plan representaba un intento de aprovechar los golpes militares sufridos por el pueblo palestino a manos del sionismo.

Reagan propuso que el monarca jordano Hussein reemplazara a la OLP como representante del pueblo palestino en las negociaciones. Aunque rechazó crear un estado palestino independiente, Reagan propuso crear algún tipo de federación entre Jordania y Cisjordania, diciendo que apoyaría una retirada israelí de la Margen Occidental del río Jordán en tales circunstancias.

La esencia del plan Reagan era de hecho una rendición política por parte de la OLP a cambio de una promesa de una futura retirada israelí de los territorios ocupados.

En los meses previos a la reunión del Consejo Nacional Palestino, los medios informativos

imperialistas realizaron una gran campaña contra la OLP. Pretendían presionarla a acatar el plan Reagan o dividirla. En esto intentaban utilizar los diferentes puntos de vista que existen en la OLP, ya que ésta representa ampliamente al pueblo palestino y, por ende, a las diversas fuerzas políticas existentes en él.

Los redactores de la prensa imperialista escribieron obras dignas de un premio de literatura de ficción intentando presentar a Yassir Arafat, presidente de la OLP, como partidario del plan Reagan.

Un ejemplo típico fue un artículo del 29 de enero del *Washington Post*, un periódico burgués con pretensiones de ser "responsable". ¿El titular? "Hussein y Arafat apoyarían el Plan Reagan".

Citando un alto funcionario egipcio que prefirió el anonimato, el artículo alegaba que "Arafat es un hombre muy moderado. Está convencido de la iniciativa" de Reagan.

Thomas Friedman del *New York Times* no se quedó atrás. El 15 de febrero informó que Arafat apoyaba "propuestas que no descartan nada con relación a la iniciativa de paz de Reagan" y que era "seguro que serían adoptadas".

Pero a fin de cuentas, la última palabra la tuvo el pueblo palestino por medio de su consejo, el cual declaró:

"En sus procedimientos y contenido el plan Reagan no responde a los derechos inalienables del pueblo palestino. El plan Reagan niega los derechos palestinos de repatriación, autodeterminación, y de establecer un estado palestino independiente. También hace caso omiso de la OLP como el único y legítimo representante del pueblo palestino y contradice su legitimidad internacional. El CNP declara que se niega a considerar este plan como buen fundamento para una resolución justa y permanente de la cuestión palestina y del conflicto árabe-sionista".

Enfurecido por la negativa de la OLP de abandonar su lucha, el *New York Times* publicó un editorial declarando: "Lo que [la OLP] rechaza en verdad es la realidad, la diplomacia y, como siempre, Israel". Al rechazar el Plan Reagan, aseveró el *Times*, "la OLP hace que su 'parlamento' sea tan irrelevante como su ejército".

De forma igual el *Washington Post* argumentó iracundo que la OLP "se había asegurado una posición continuada en el margen extremista, con poca influencia".

Pero es extraña esta "irrelevancia" y "poca influencia" de la OLP que precisa sendos editoriales en dos de los mas autorizados voceros imperialistas para constatarlas... La verdad es que estos editoriales no expresan más que el miedo que los imperialistas le tienen a la OLP precisamente porque es la expresión orgánica de la lucha sin tregua del pueblo palestino. □



# Obreros inmigrantes dirigen huelgas

*Batallas por la unidad sindical y contra racismo del gobierno*

Por Duane Stilwell

La industria automotriz en Francia se ha visto golpeada por las más importantes batallas laborales en los últimos quince años. Huelgas y ocupaciones de talleres estallaron en las dos enormes fábricas de la nacionalizada compañía Renault en Flins y Billancourt a comienzos de enero. La huelga en Flins duró tres semanas. Los obreros de la Renault desataron una ola huelguística que ha repercutido en toda Francia, porque los demás obreros automotrices empezaron a organizar paros laborales con las mismas reivindicaciones.

Un número relativamente pequeño de obreros —en su mayoría inmigrantes de África del Norte y del Medio Oriente— ganaron mayores alzas salariales y mejores condiciones de trabajo que, además de beneficiar a los 100 mil obreros de la Renault, representan una victoria para los 400 mil obreros automotrices en la república francesa.

Durante la huelga los trabajadores inmigrantes se mantuvieron firmes ante una racista campaña propagandística del gobierno y de los patrones cuyo propósito era tratar de aislarlos de los obreros franceses. Cuando se presentaban los periodistas en las fábricas los obreros les preguntaban furiosos por qué los editoriales en los periódicos y los comentaristas en la radio trataban de culparlos por todos los males del país.

## Trabajadores inmigrantes la fuerza motriz

La combatividad de los trabajadores inmigrantes fue el factor decisivo para la unidad de los diferentes sindicatos que organizan a los obreros automotrices. En Francia, donde frecuentemente los obreros en una fábrica están organizados por distintos sindicatos, la acción unida de los sindicatos es esencial para poder desarrollar una lucha eficaz.

La unidad es crucial por otra razón. Las huelgas han sido "huelgas tapón", en las que un taller de la fábrica se declara en huelga paralizando la producción de la planta entera. La patronal responde con un paro patronal para tratar de presionar a los huelguistas sin realizar negociaciones.

Los dos principales sindicatos involucrados en las huelgas de la Renault son la Confederación General de Trabajadores (CGT), liderada por miembros del Partido Comunista, y la Confederación Francesa Democrática del Trabajo (CFDT), que está bajo la influencia del Partido Socialista. El gobierno francés está actualmente encabezado por el Partido Socialista de François Mitterrand.

En estas luchas fueron los trabajadores inmigrantes los que movilizaron a los sindicatos, a pesar de la inercia de los dirigentes del PC y del PS que apoyan al gobierno.

"El conflicto en Flins y Billancourt ha demostrado", escribió Michel Noblecourt en el diario parisense *Le Monde* el 27 de enero, "que los sindicatos no están en control de la situación". Y cita a un funcionario sindical diciendo que "son los trabajadores mismos que desataron la huelga los que van a decidir si regresan a trabajar".

Estos trabajadores indomables, continúa Noblecourt, "han impuesto su voluntad". Hablando arrogantemente de lo que él llama "los desmanes de unas filas más bien maximalistas", expresó que los sindicatos —refiriéndose a su dirección burocrática— "tienen la formidable tarea de buscar una solución sin cercenarse irremediamente de los huelguistas".

Claramente los trabajadores inmigrantes en la Renault y otras fábricas automotrices buscan la manera de utilizar el poder de estos enormes sindicatos en defensa de sus intereses. Y al forzar a los sindicatos a actuar conjuntamente contra los patrones y el programa de austeridad del gobierno, dan un ejemplo importante a todos los trabajadores franceses.

En un artículo en *Le Monde* el 20 de enero, Jean Benoit explicó cómo los delegados sindicales llevaban a cabo reuniones cada dos horas en el taller de pintura en la fábrica de Flins para mantener a los obreros informados sobre las negociaciones. "Utilizando el micrófono de la CFDT", escribió, "un representante de la CGT arenga a los huelguistas en francés. Su compañero de la CFDT traduce al árabe. Situadas casi lado a lado, las banderas de las dos organizaciones ejemplifican esta unidad de acción que tan rara vez se ve en Flins".

## Combatividad contra el racismo

Otro aspecto crucial de esta lucha de los trabajadores inmigrantes por defender su nivel de

vida ante los estragos de la inflación fue su decisión resuelta de no ceder ante la racista campaña del gobierno y de los patrones en los medios noticiosos.

El primer ministro francés, Pierre Mauroy, encabezó esta campaña contra lo que él llamó los "incontrolables" trabajadores inmigrantes. En una entrevista en el periódico francés *Nord Eclair*, Mauroy declaró: "Las principales dificultades que quedan son las que plantean los trabajadores inmigrantes, cuyos problemas no ignoro pero quienes, debo constatar, son agitados por grupos religiosos y políticos que se orientan según criterios que tienen poco que ver con las realidades sociales francesas".

Esta acusación de Mauroy de que los trabajadores inmigrantes están siendo manipulados desde el exterior por "intereses foráneos" coincide perfectamente con la racista campaña del gobierno francés contra la revolución iraní. Esta campaña ha incluido propaganda contra los musulmanes, y en particular contra musulmanes chiitas provenientes de Irán, Irak y Líbano. El gobierno francés, que ha estado a la cabeza de los esfuerzos imperialistas por fortalecer el poderío nuclear de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en Europa, le ha vendido más de 4 mil millones de dólares en armamentos a Irak en los últimos dos años para ayudar a ese régimen a librar su guerra de agresión contra Irán. Irak le debe a Francia más de 7 mil millones de dólares, y no podrá pagar su deuda mientras la guerra continúe.

Los alegatos de manipulación desde el exterior son más ridículos aún si uno considera que tres cuartas partes de los trabajadores inmigrantes en Francia o nacieron allí o ya tienen más de diez años viviendo en el país.

El Partido Comunista y el Partido Socialista

## Manifestación frente a la fábrica Renault en Flins.

*Lutte Ouvrière*





Rouge

Obreros inmigrantes juegan damas durante ocupación de taller en fábrica de la Chausson.

franceses arguyen que no es correcto elegir a los partidos obreros al gobierno y después salir en huelga contra el mismo gobierno. Pero los trabajadores inmigrantes en Francia nunca han confiado en el régimen del presidente François Mitterrand. Ellos conocen demasiado bien la historia de anteriores gobiernos socialdemócratas que han sido sanguinarios defensores de la dominación colonial francesa en sus países de origen. Y saben que en Francia están condenados a los peores empleos, sufren discriminación y cesantía, y no pueden esperar que el gobierno los proteja.

Por su combatividad los trabajadores inmigrantes han sido salvajemente atacados por la prensa y acusados de ser la causa del desempleo, de ser codiciosos, y de no preocuparse por el bienestar de la sociedad francesa en general. También se les acusa de chantaje y de "socavar la política antinflacionaria" del gobierno al demandar salarios más altos.

Pero al librar una lucha tesonera —y al ganar un aumento salarial que de hecho hace trizas de un aspecto clave del programa de austeridad de Mitterrand— no sólo lograron desarticular la campaña racista del gobierno, sino que también han demostrado lo que pueden hacer los sindicatos cuando se moviliza el poder que éstos encierran.

#### Cómo se desarrolló la huelga

El 6 de enero unos 200 de los mil obreros en el taller de pintura de la fábrica Flins se declararon en huelga. Detuvieron casi completamente la producción de la enorme fábrica de la Renault que emplea a 18 mil trabajadores, 7 mil de los cuales son inmigrantes de 26 diferentes nacionalidades.

Estos obreros del taller de pintura, casi todos del norte de África, no se limitaron a reivindicaciones sobre cuestiones que los afectan directamente como la discriminación en la clasificación de puestos, sino que también exigieron un aumento salarial de 300 francos mensuales para todos los trabajadores de la fábrica. Cuatro días después, más de 10 mil obreros de la fábrica de Flins fueron cesanteados. Esta acción de la patronal fue denunciada por la CGT

y la CFDT como un "escandaloso paro patronal antihuelga" y como un "uso inaceptable de la fuerza por los patrones".

El día después de ser impuesto el paro patronal en Flins, la fábrica Renault en Billancourt que emplea a 5 mil trabajadores también fue paralizada por una huelga. Después de que un representante sindical convocó una reunión en el taller de pintura para explicar las reivindicaciones de los obreros del taller de pintura en Flins y pedir la solidaridad de los obreros en Billancourt, docenas de trabajadores del taller de pintura en esa fábrica salieron a la huelga exigiendo un aumento salarial igual al de los trabajadores de Flins.

Para el 20 de enero la huelga de Flins, que seguía embotellando la producción, empezaba a afectar el resto de la industria automotriz. Obreros en los diferentes talleres de otras fábricas de la Renault, así como en las fábricas de la Citroën, Chausson, y Fiat, comenzaron a salir en huelga, prácticamente deteniendo toda la producción. También empezaron a levantar sus propias reivindicaciones.

El 27 de enero la gerencia de la Renault llegó a un acuerdo con todos los sindicatos que organizan a obreros en la fábrica en Flins excepto uno, y dos días más tarde los obreros del taller de pintura votaron regresar a trabajar.

#### Logros importantes

Las conquistas que este acuerdo representa son significativas. Los trabajadores inmigrantes de la Renault no sólo le arrancaron logros inmediatos a la compañía, sino que le crearon un obstáculo al gobierno de Mitterrand en sus esfuerzos por imponer un estricto programa de austeridad a todos los obreros franceses. Las anteriores ofertas de los patrones en las industrias nacionalizadas fueron inspiradas directamente por el gobierno. En el caso de la Renault los aumentos salariales para 1983 debían limitarse a un 7 por ciento, con un 1.5 por ciento adicional condicionado a cuotas de producción y a la eficiencia de los trabajadores.

El acuerdo salarial que obtuvieron los obreros de Flins incluye un aumento del 8.25 por ciento para todos los trabajadores de la Renault

y una cláusula que protege el poder adquisitivo de ese aumento. Si la inflación aumenta más de un 8 por ciento la compañía debe negociar un aumento adicional en septiembre. Los obreros de la Renault también se deshicieron de la cláusula que condiciona parte del salario a la productividad de los trabajadores. Los 76 mil obreros de la Renault con salarios más bajos recibieron un aumento del 11 por ciento.

El gobierno de Mitterrand quiere mantener rentable la industria francesa en medio de la actual crisis económica capitalista. Es por eso que además de limitar los aumentos salariales a un 7 por ciento, bien inferior a la tasa de inflación, también se ha embarcado en una tremenda campaña exhortando a los ciudadanos franceses a comprar productos manufacturados en Francia.

Este truco publicitario para "recapturar el mercado interno" está diseñado para proteger las ganancias de los industrialistas franceses. A través de tarifas y cuotas arancelarias, el gobierno fuerza al pueblo trabajador a comprar mercancías hechas en Francia a precios más altos que mercancías similares disponibles en el mercado mundial. Esto resulta en un nivel de vida más bajo para el pueblo trabajador francés.

Así que esta ola de huelgas y ocupaciones de talleres desatada por los obreros automotrices inmigrantes de la Renault fue vista como una prueba importante por todos los obreros franceses. Estas huelgas son las más importantes que se han dado en la industria automotriz desde 1968, cuando 10 millones de trabajadores declararon una huelga general.

En esa ocasión las primeras tomas de fábricas estallaron en las plantas de la Renault en Cléon, LeMans, Flins, y el suburbio parisense de Billancourt. Las dos últimas son las que han estado al centro de las recientes batallas.

#### 'Una victoria social'

El diario parisense *Le Monde* correspondiente al 30-31 de enero citó a Henry Krasucki, secretario general de la CGT, quien dijo que el acuerdo concertado con la Renault es "el mejor que hemos obtenido de la compañía en 10 años", añadiendo que representa "una verdadera victoria social".

Ahora que los trabajadores de la Renault han marcado el paso, otros los han seguido. Los obreros automotrices de la Chausson en Gennevilliers y de la Citroën en Saint-Ouen y Levallois también salieron a la huelga exigiendo un aumento salarial de 300 francos al mes, la misma demanda de los obreros del taller de pintura en Flins. Los obreros que han sido afectados por paros patronales todavía luchan por recobrar los salarios caídos, y también por no tener que trabajar los sábados para compensar por la producción perdida. El gobierno y los patrones ahora intentan evitar más huelgas con interdictos judiciales, y tratan de deshacerse de los combativos sindicalistas inmigrantes que dirigieron las primeras huelgas. Pero los obreros automotrices franceses están ahora en una mejor posición para defenderse y defender sus sindicatos después de estas importantes victorias. □



# Reseña

## 'La montaña es algo más que una inmensa estepa verde'

Por Jane Harris

MANAGUA—"Más que escribir me gusta hablar", dice Omar Cabezas, Comandante de Brigada y Jefe de la Dirección Política del Ministerio del Interior de Nicaragua. Cabezas ganó el premio testimonio en el concurso Casa de las Américas 1982, con su libro *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde*.

"Yo no escribo, me gusta hablar con mis amigos, con mis compañeros de todo y cuando me da el tiempo. Algunas veces prefiero grabarlas."

"Mi obra es producto de algunos ratos que me puse a grabar. . . ."

"Cuando el Comandante Borge se dio cuenta que yo estaba haciendo unas grabaciones de testimonio, alguien sugirió que podían escribirse en un libro. El Comandante Tomás Borge me llamó un día y me dijo: 'Tenés ocho días para terminar ese libro' . . . Para mí fue un clavo".

El resultado fueron dieciocho o veinte horas de grabación repletas de la historia del Frente Sandinista para la Liberación Nacional (FSLN) entre los años 1968 y 1975. La narración nos da una perspectiva personal y política, en un lenguaje muy nicaragüense.

El libro fue transcrito en tiempo récord. Algunos capítulos fueron publicados por *Nicarahuac*, una revista cultural nicaragüense. Radio Sandino transmitió una versión radial del libro y recibió más de quinientas cartas —un hecho sin precedentes— presionando por que el libro saliera a la venta.

Debido a la presión tan grande de países latinoamericanos hubo necesidad de transmitir una versión internacional en onda corta.

El testimonio es muy rico en lecciones para revolucionarios en todo el mundo. Se trata de un estudiante que llega a odiar a la dictadura somocista y a su Guardia Nacional, y que decide luchar contra ambas. Al leer el libro vemos cómo se va desarrollando esa lucha y cómo un estudiante se va transformando en revolucionario y guerrillero.

Debido al bloqueo de información impuesto por la prensa imperialista, es poco conocida la historia de cómo el Frente Estudiantil Revolucionario (FER) utilizó la universidad como centro de actividad revolucionaria a través de las elecciones estudiantiles.

Cabezas explica cómo el ascenso del FER al senado estudiantil les permitió hacer uso de las estructuras legales y públicas de la universidad para desarrollar trabajo del FSLN. A través de su trabajo universitario, compañeros del FER reclutaron para el Frente Sandinista a los activistas más destacados.

Otro tema poco conocido es el papel clave de los indios subtiaveños del departamento de León, que se convirtieron en una importante



Barricada

**Omar Cabezas, Comandante Guerrillero y de Brigada.**

base de apoyo para el FSLN. El trabajo político en Subtiava comenzó con un grupo de cinco o seis indios estudiando el *Manifiesto Comunista*. La existencia de esta fuerza organizada inspiró mucho a Cabezas.

"Pues bien, te decía que yo me voy a la montaña con una confianza absoluta, no de salir vivo, sino de la victoria, fundamentalmente porque yo sentía que atrás estaba Subtiava. Y cuando me voy a la montaña Subtiava . . . era un poder".

A través de este exuberante testimonio son descritas los diferentes tipos de trabajo que tenía el Frente Sandinista: estudiantil, con los indios, con los campesinos, a la luz de fogatas callejeras en los barrios indios y obreros, operaciones clandestinas en las ciudades, el trabajo en el exterior y en las montañas.

Cabezas recuenta con los detalles más íntimos los cambios que va sufriendo al pasar de la vida estudiantil a la vida guerrillera en las montañas.

Describe "la soledad de no poder dar un beso . . . lo que para un ser humano es no poder acariciar algo . . . la soledad de no recibir una sonrisa". Cabezas habla de todas las formas de soledad —la ausencia de tu familia, tus compañeros, tu mujer, los ruidos y colores de la ciudad— de esa soledad que "es una imposición de soledad contra tu propia voluntad, en el sentido de que vos quisieras tener esas cosas pero no podés, porque no podés dejar la guerrilla, porque has llegado a luchar, ha sido la decisión de tu vida".

Leyendo este testimonio uno se da cuenta de

la capacidad para luchar y sobrevivir que tiene el verdadero revolucionario, aunque sea a base de sopa de mono o tres cucharadas de pinole al día.

Pero la vida en las montañas no es para siempre. Cabezas recuenta lo que le dijeron cuando decidieron trasladarlo a la ciudad: "la montaña es sólo una escuela donde muchos compañeros de la ciudad vendrán a formarse y que luego tendrán que bajar . . . y luego inyectamos la ciudad de hombres sólidos que ayuden a desarrollar la ciudad, porque la montaña no lo es todo, sino que requerimos del trabajo en la ciudad y el campo".

La escuela en las montañas no fue solamente militar, también fue muy política. "Tengo una imagen que no se me olvida nunca", escribe Cabezas, "al cabo de los días, sin combatir contra la Guardia, esperando quién sabe qué cosa, sin mucho conocimiento de la táctica y de la estrategia de la guerrilla, con frío, hechos mierda y todo eso: Modesto [el Comandante Henry Ruiz, hoy día ministro de planificación] leyendo la *Economía Política* de Ernest Mandel".

Cabezas nos cuenta también de los heroicos ancianos que llega a encontrarse, que se acuerdan de haber luchado con el General Sandino antes de 1934 y que ahora están dispuestos a ayudar a los nuevos sandinistas, desde Don Bacho que tan seguro estaba de que volverían a pasar que les tenía un montón de tiros de Enfield enterrados y los sacaba a asolear de vez en cuando, hasta Don Leandro, que quiere saber qué les pasó a los Enfield y a los Mauser, y que le dice a Cabezas: "Mire . . . yo ya no puedo acompañarlo en esta campaña, porque míreme usted que ya soy un hombre viejo, yo para qué, yo con gusto pero ya no puedo, ya no aguanto una jornada más, ya esta campaña no la resisto pero tengo un montón de hijos y todos mis nietos, aquí están estos muchachos, yo se los voy a dar para que ay anden con ustedes, porque aquí tenemos que hacer la fuerza todos, y esto no hay que dejar que lo acaben".

Leyendo *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde* uno se da cuenta de los vínculos que siempre existieron entre Sandino y el pueblo nicaragüense. Nos dice Cabezas: "Y ese fue el más grande acierto de Carlos Fonseca, retomar esa historia, apropiarse de esa firmeza, de esa intransigencia por la dignidad y por la soberanía. Carlos lo que hizo fue agarrar eso y dárselo a los nuevos sandinistas. Lo que el FSLN contemporáneamente estaba haciendo con nosotros y nosotros con los nuevos no era más que dándole un contenido científico a esa tradición histórica, a esa firmeza, a esa testarudez, a ese sentido de la dignidad".

Es claro que el imperialismo tendría que matar al pueblo entero para destruir su deseo de soberanía. □

# Lecciones de Marxismo

## Carlos Marx, 'ante todo, un revolucionario'

Por Federico Engels

[El 14 de marzo se cumple el centenario del fallecimiento de Carlos Marx, fundador, junto con Federico Engels, del socialismo científico. Con motivo de esta efeméride publicamos a continuación el discurso pronunciado por Federico Engels ante la tumba de Marx en el cementerio de Highgate en Londres el 17 de marzo de 1883.]

[Federico Engels fue el más íntimo colaborador y amigo personal de toda la vida de Carlos Marx. Se conocieron a mediados de la década del 1840, cuando ambos eran jóvenes revolucionarios, y desde entonces se dedicaron a trabajar conjuntamente por la liberación del proletariado.]

[Hoy día son muchos los que se reclaman del marxismo. Si uno busca selecciones de las obras de Marx publicadas en Estados Unidos y estudia los prólogos, verá que hay todo tipo de escritores, profesores y hasta ministros en gobiernos burgueses que dicen basarse en él. Tan grande ha sido el impacto de Marx (en verdad, de él y Engels) en la sociedad moderna.]

[Sin embargo la mayoría de estos "marxólogos" nos dan una imagen parcializada y distorsionada de Marx. Para ellos Marx es simplemente un gran estudioso, un hombre de letras, un científico, un genio intelectual... todo menos un luchador proletario.]

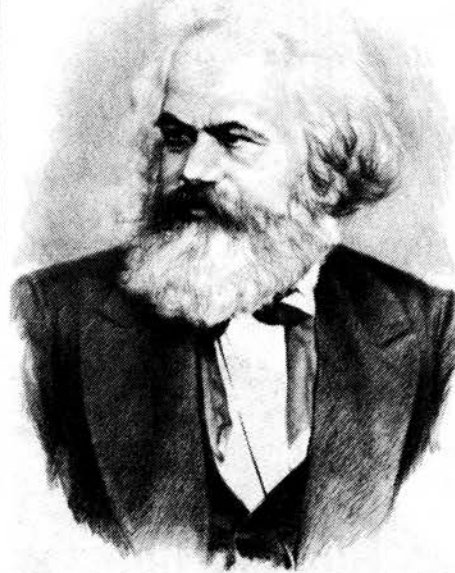
[Este discurso de Engels nos ayuda a conocer a Marx en su verdadera dimensión; como dice Engels: "Marx era, ante todo, un revolucionario". También nos ayuda a entender que los verdaderos continuadores de Marx son los que saben orientar sus vidas, como lo hizo él, con el lema que inscribió al fin de las "Tesis sobre Feuerbach", uno de sus primeros escritos como comunista consciente: "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es transformarlo."]

\* \* \*

El 14 de marzo, a las tres menos cuarto de la tarde, dejó de pensar el más grande pensador de nuestros días. Apenas lo dejamos dos minutos solo, y cuando volvimos, lo encontramos dormido suavemente en su sillón, pero para siempre.

Es de todo punto imposible calcular lo que el proletariado militante de Europa y América y la ciencia histórica han perdido con este hombre. Muy pronto se dejará sentir el vacío que ha abierto la muerte de esta figura gigantesca.

Así como Darwin descubrió la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx descubrió la ley del desarrollo de la historia humana: el hecho, tan sencillo, pero oculto hasta él bajo la maleza ideológica, de que el hombre necesita,



**Marx, fundador del socialismo científico, perfeccionó la teoría del valor trabajo.**

en primer lugar, comer, beber, tener un techo y vestirse antes de poder hacer política, ciencia, arte, religión, etc.; que, por tanto, la producción de los medios de vida inmediatos, materiales, y por consiguiente, la correspondiente fase económica de desarrollo de un pueblo o de una época es la base a partir de la cual se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, las ideas artísticas e incluso las ideas religiosas de los hombres y con arreglo a la cual deben, por tanto, explicarse, y no al revés, como hasta entonces se había venido haciendo.

Pero no es esto sólo. Marx descubrió también la ley específica que mueve el actual modo de producción capitalista y la sociedad burguesa creada por él. El descubrimiento de la plusvalía iluminó de pronto estos problemas, mientras que todas las investigaciones anteriores, tanto las de los economistas burgueses como las de los críticos socialistas, habían vagado en las tinieblas.

Dos descubrimientos como éstos debían bastar para una vida. Quien tenga la suerte de hacer tan sólo un descubrimiento así, ya puede considerarse feliz. Pero no hubo un solo campo que Marx no sometiese a investigación —y estos campos fueron muchos y no se limitó a tocar de pasada ni uno solo—, incluyendo las matemáticas, en que no hiciese descubrimientos originales.

Tal era el hombre de ciencia. Pero esto no era, ni con mucho, la mitad del hombre. Para Marx, la ciencia era una fuerza histórica mo-

triz, una fuerza revolucionaria. Por puro que fuese el goce que pudiera depararle un nuevo descubrimiento hecho en cualquier ciencia teórica y cuya aplicación práctica tal vez no podía preverse aún en modo alguno, era muy otro el goce que experimentaba cuando se trataba de un descubrimiento que ejercía inmediatamente una influencia revolucionadora en la industria y en el desarrollo histórico en general. Por eso seguía al detalle la marcha de los descubrimientos realizados en el campo de la electricidad, hasta los de Marcel Deprez en los últimos tiempos.

Pues Marx era, ante todo, un revolucionario. Cooperar, de este o del otro modo, al derrocamiento de la sociedad capitalista y de las instituciones políticas creadas por ella, contribuir a la emancipación del proletariado moderno, a quien él había infundido por primera vez la conciencia de su propia situación y de sus necesidades, la conciencia de las condiciones de su emancipación: tal era la verdadera misión de su vida. La lucha era su elemento. Y luchó con una pasión, una tenacidad y un éxito como pocos. Primera *Rheinische Zeitung*, 1842; *Vorwärts* de París, 1844; *Deutsche-Brüsseler-Zeitung*, 1847; *Neue Rheinische Zeitung*, 1848-1849; *New York Daily Tribune*, 1852-1861,\* a todo lo cual hay que añadir un montón de folletos de lucha, y el trabajo en las organizaciones de París, Bruselas y Londres, hasta que, por último, nació como remate de todo, la gran Asociación Internacional de los Trabajadores, que era, en verdad, una obra de la que su autor podía estar orgulloso, aunque no hubiese creado ninguna otra cosa.

Pero eso, Marx era el hombre más odiado y más calumniado de su tiempo. Los gobiernos, lo mismo los absolutistas que los republicanos, le expulsaban. Los burgueses, lo mismo los conservadores que los ultrademócratas, competían a lanzar difamaciones contra él. Marx apartaba todo esto a un lado como si fueran telas de araña, no hacía caso de ello; sólo contestaba cuando la necesidad imperiosa lo exigía. Y ha muerto venerado, querido, llorado por millones de obreros de la causa revolucionaria, como él, diseminados por toda Europa y América, desde las minas de Siberia hasta California. Y puedo atreverme a decir que si pudo tener muchos adversarios, apenas tuvo un solo enemigo personal.

Su nombre vivirá a través de los siglos, y con él su obra. □

\* Algunos de los periódicos con que colaboró Marx como parte de su actividad revolucionaria. Posiblemente el más importante fue el diario *Neue Rheinische Zeitung* dirigido por él durante la frustrada revolución alemana de 1848-49, hasta que la reacción logró clausurarla. Trabajaron también en este diario Federico Engels, Wilhelm Wolff y otros comunistas alemanes.



# Actividades del Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos

A continuación publicamos un calendario de mítines auspiciados por el Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos (Political Rights Defense Fund—PRDF) por todo Estados Unidos, para responder al ataque gubernamental contra el Partido Socialista de los Trabajadores en los tribunales federales. En apoyo a los derechos democráticos hablarán destacadas figuras del movimiento obrero y sindical, de la lucha por los derechos de las comunidades latinas y negras, de organizaciones solidarias con las revoluciones centroamericanas, del movimiento de la mujer, y otros más. Instamos a todos nuestros lectores y amigos a que con su presencia en estas importantes actividades repudien este nuevo atentado gubernamental a los derechos políticos de todos. Para mayor información, favor de ponerse en contacto con el local más cercano del PST (ver el directorio en esta página).

## ARIZONA

**Phoenix:** Sábado 12 de marzo. Recepción 6:30 p.m.; programa 7:30 p.m. Iglesia Covenant Presbyterian Church, 1210 E. Virginia.

**Tucson:** Viernes 11 de marzo, 7:30 p.m. Centro Comunitario El Río, 1390 W. Speedway.

## GEORGIA

**Atlanta:** Sábado 12 de marzo, 8 p.m. Iglesia Wheat Street Baptist Church, 18 Yonge Street.

## MASSACHUSETTS

**Boston:** Sábado 19 de marzo. Recepción 6 p.m.; mitin 7 p.m. Iglesia Church of the Covenant, 67 Newbury Street.

## MICHIGAN

**Detroit:** Viernes 11 de marzo, 8 p.m. Iglesia Central Methodist Church, esquina East Adams y Woodward.

## MISSOURI

**St. Louis:** Sábado 12 de marzo, 7:30 p.m. Iglesia First Unitarian Church, 5007 Waterman.

## NUEVA YORK

**Albany:** Sábado 12 de marzo, 7:30 p.m. Channing Hall, 405 Washington Ave. (Co-patrocinada por el Concejo de Responsabilidad Social de la Primera Sociedad Unitaria de Albany.)

**Nueva York:** Viernes 11 de marzo, 8 p.m. Marc Ballroom, 27 Union Square West.

## OHIO

**Toledo:** Sábado 12 de marzo, 8 p.m. Local del sindicato OCAW, 2910 Consaul.

## OREGON

**Portland:** Domingo 13 de marzo. Recepción 6:30 p.m.; programa 7:30 p.m. Northwest Service Cen-

ter, 1819 NW Everett.

## PENNSYLVANIA

**Philadelphia:** Sábado 12 de marzo. Recepción 7 p.m.; mitin 8 p.m. Antioch College, Mezzanine, 401 N Broad.

**Pittsburgh:** Sábado 19 de marzo. Recepción 7 p.m.; programa 8 p.m. Soldiers and Sailors Hall, Quinta Avenida y Bigelow, Oakland.

## UTAH

**Price:** Sábado 12 de marzo. recepción 6:30 p.m.; programa 7:30 p.m. 23 S. Carbon Ave., sala 19.

**Salt Lake City:** Viernes 11 de marzo. Recepción 6:30 p.m.; programa 7:30 p.m. Central City Multipurpose Center, 615 S. 300th East.

## WASHINGTON, D.C.

Viernes 18 de marzo, 7 p.m. Ethical Society, 7750 16th St., NW.

## WASHINGTON

**Seattle:** Sábado 19 de marzo. Recepción, 7 p.m.; mitin 8 p.m. Kamp Firehouse, 722 18th Ave. Donación: \$3. desempleados \$1.50.

# Dónde puedes encontrarnos

## Suscríbete y ponte en contacto con los socialistas en Estados Unidos

**Dónde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.**

**ALABAMA:** Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

**ARIZONA:** Phoenix: PST, AJS, 611 E. Indian School Rd. Zip: 85012. Tel: (602) 274-7399. Tucson: PST, P.O. Box 2585. Zip: 85702. Tel: (602) 622-3880 ó 882-4304.

**CALIFORNIA:** Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. Oakland: PST, AJS, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. San Diego: PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (619) 234-4630. San Francisco: PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007. Seaside: PST, AJS, 1043A Broadway. Zip: 93955. Tel: (408) 394-1855.

**CAROLINA DEL NORTE:** Piedmont: PST, AJS, P.O. Box 1026, Greensboro. Zip: 27402.

**COLORADO:** Denver: PST, AJS, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

**FLORIDA:** Miami: PST, AJS, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

**GEORGIA:** Atlanta: PST, AJS, 504 Flat Shoals Ave. SE. Zip: 30316. Tel: (404) 577-4065.

**ILLINOIS:** Chicago: PST, AJS, 555 W. Adams. Zip: 60606. Tel: (312) 559-9046.

**INDIANA:** Bloomington: AJS, Activities Desk, Indiana Memorial Union. Zip: 47405. Gary: PST, AJS, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianapolis: PST, AJS, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

**IOWA:** Cedar Falls: AJS, c/o Jim Sprau, 803 W. 11th

St. Zip 50613. Des Moines: AJS, P.O. Box 1165. Zip: 50311.

**KENTUCKY:** Louisville: PST, AJS, 809 E. Broadway. Zip: 40204. Tel: (502) 587-8418.

**LUISIANA:** Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

**MARYLAND:** Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

**MASSACHUSETTS:** Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

**MICHIGAN:** Detroit: PST, AJS, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

**MINNESOTA:** Mesabi Iron Range: PST, AJS, 112 Chestnut St., Virginia. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

**MISSOURI:** Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: PST, AJS, 3109 S. Grand #22. Zip: 63136. Tel: (314) 725-1570.

**NEBRASKA:** Lincoln: PST, AJS, P.O. Box 80238. Zip: 68501. Tel: (402) 475-8933.

**NUEVA JERSEY:** Newark: PST, AJS, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

**NUEVA YORK:** Capital District (Schenectady): PST, AJS, 323 State St. Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: PST, AJS, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: PST, AJS, 79 Leonard. Zip: 10013. Tel: (212) 226-8445 ó 925-1668.

**NUEVO MÉXICO:** Albuquerque: PST, AJS, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

**OHIO:** Cincinnati: PST, AJS, 4945 Paddock Rd. Zip: 45237. Tel: (513) 242-7161. Cleveland: PST, AJS, 2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. To-

ledo: PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

**OREGON:** Portland: PST, AJS, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

**PENNSYLVANIA:** Edinboro: AJS, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: PST, AJS, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 ó 927-4748. Harrisburg: PST, AJS, 803 N. 2nd St. Zip: 17102. Tel: (717) 234-5052. Pittsburgh: PST, AJS, 141 S. Highland Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 362-6767. State College: AJS, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

**RHODE ISLAND:** Providence: AJS, P.O. Box 261, Annex Station. Zip: 02901.

**TEXAS:** Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: PST, AJS, 2817 Live Oak St. Zip: 75204. Tel: (214) 826-4711. Houston: PST, AJS, 4806 Alameda. Zip: 77004. Tel: (713) 522-8054. San Antonio: PST, AJS, 337 W. Josephine. Zip: 78212. Tel: (512) 736-9218.

**UTAH:** Price: PST, AJS, 23 S. Carbon Ave., Suite 19. P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. Salt Lake City: PST, AJS, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

**VIRGINIA:** Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 5412 Jefferson Ave., Zip: 23605. Tel: (804) 380-0133.

**VIRGINIA DEL OESTE:** Charleston: PST, AJS, 1584 A Washington St. E. Zip: 25311. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: PST, AJS, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

**WASHINGTON, D.C.:** PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699 ó 797-7021.

**WASHINGTON:** Seattle: PST, AJS, 4868 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

**WISCONSIN:** Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

ESTADOS UNIDOS

## Nuevo ataque a indocumentados

*Contra la Ley Simpson-Mazzoli, hay que exigir amnistía incondicional*

Por Duane Stilwell

A mediados de febrero fue nuevamente presentada ante el Congreso de Estados Unidos la racista y antiobrera ley Simpson-Mazzoli.

Esta peligrosa ley es la más completa revisión del código de inmigración desde 1952, cuando fue aprobada la macartista ley de exclusión de "comunistas" e "indeseados".

La presente ley aumentaría la vigilancia a lo largo de la frontera con México para detener la entrada de trabajadores indocumentados, incluyendo un creciente número de refugiados de El Salvador y Guatemala.

De ser aprobada, la ley daría a la policía de inmigración (mejor conocida como la migra) el poder irrestricto para excluir a gente en los cruces de la frontera o de los puertos de entrada al país.

### Ley Simpson-Mazzoli: discriminación legal

Entre las principales disposiciones del proyecto está una que castigaría a patrones que "a sabiendas" dan empleo a un trabajador indocumentado.

El impacto de esto sería legalizar la discriminación contra todos los latinos, ya que cualquier patrón que quisiera discriminar contra nosotros podría simplemente pretextar que "parecen extranjeros".

Al mismo tiempo, facilitaría la labor de aquellos patrones que conscientemente contratan a indocumentados, sabiendo que así se pueden burlar de todas las leyes laborales y si los trabajadores protestan, una llamadita a la migra resuelve el problema.

Esto es ilegal, mas se hace porque la policía y las cortes no existen para perseguir a los patrones sino para servirlos. Por tanto, podemos estar seguros que los patrones no tendrán mucho que temer de los esfuerzos por hacer cumplir la prohibición de contratar a indocumentados. De todas formas, si por alguna equivocación algún patrón fuese enjuiciado por violar la ley, tampoco necesita preocuparse: la pena propuesta al congreso es una pequeñísima multa que la empresa podrá cubrir en breve plazo con las superganancias que les exprime a los indocumentados.

Para justificar esta medida, los politiqueros capitalistas dicen que los indocumentados se "roban" los puestos de trabajo de los "americanos". Esto es totalmente falso.

### ¿Qué causa el desempleo?

Los trabajadores no tienen la culpa por el desempleo. Éste es parte inherente del sistema capitalista. Jamás ha existido ni jamás existirá

país capitalista con pleno empleo.

Además los indocumentados —igual que todo obrero— no sólo ocupan puestos, sino que crean trabajo. No viven del aire: necesitan casa, comida, ropa y otras mercancías. De ser posible simplemente sacar de Estados Unidos a todos los indocumentados, causaría un descenso dramático en la demanda por todo tipo de mercancías y servicios, profundizando aún más la crisis económica que vive el país.

Por otra parte, las burguesías de países capitalistas como Estados Unidos siempre se han beneficiado del trabajo de los inmigrantes. Además de ser superexplotados, los inmigrantes llegan listos a vender su fuerza de trabajo a estos países, mientras son las economías de países pobres y oprimidos por el imperialismo, como México, las que han alimentado, educado, y provisto de servicios a todos esos trabajadores durante el período improductivo de sus vidas desde el momento de nacer.

Por eso la Ley Simpson-Mazzoli, además de ser injusta y represiva, es netamente hipócrita: los gobernantes yanquis no tienen ni la más mínima intención de sacrificar las jugosas ganancias que les sacan a los que llaman, con típico racismo, "ilegales". Lo que buscan es mantenerlos al margen de toda protección social, de los beneficios sociales que les corresponden como contribuyentes, víctimas fáciles para la más despiadada explotación.

Esto se ve en la ley misma: pretenden otorgar una pseudo "amnistía" a los inmigrantes indocumentados que han estado aquí por varios años, pero negándoles toda asistencia pública así como la "tarjeta verde" de residentes permanentes (que les daría cierta protección legal).

### Arma de represión

Otro aspecto de la ley Simpson-Mazzoli es que ningún trabajador en Estados Unidos podría obtener un empleo sin presentar una tarjeta de identificación computarizada y supuestamente a prueba de falsificación.

Las implicaciones son nefastas. Los patrones podrían utilizar el número de identificación de la tarjeta para compilar listas negras de militantes sindicales. Se le podría negar empleo a cualquier persona que no estuviera de acuerdo con la política del gobierno. Sería una arma más de represión en manos del gobierno.

### Asilo político en peligro

Como si todo esto fuese poco, esta ley restringiría aún más los derechos de personas que buscan asilo político en Estados Unidos.

Esto afectará a decenas de miles de salvadoreños que ya están en Estados Unidos pero que

no han podido obtener estatus legal, así como muchos refugiados de otros países.

Uno de estos casos es el de Héctor Marroquín, miembro del comité de redacción de *Perspectiva Mundial*. Marroquín se vio forzado a huir de México tras ser falsamente acusado de terrorismo. Varios compañeros acusados con él han sido asesinados o desaparecidos por la policía. Sin embargo, la migra ha ordenado su deportación, afirmando desvergonzadamente que Estados Unidos no otorga asilo político a marxistas por más perseguidos que sean.

### El virus de la revolución

El senador Alan Simpson, uno de los autores de la ley, dice que los trabajadores inmigrantes de países pobres "tienen la capacidad posible de causar aquí hasta cierto punto la misma angustia política, social y económica que existe en los países de los cuales decidieron partir".

Con tales declaraciones, los gobernantes norteamericanos intentan ocultar que son ellos los responsables de la miseria económica en los países coloniales y semicoloniales como El Salvador. El hambre y la opresión son las verdaderas causas de la convulsionada situación en regiones como Centroamérica.

Simpson y compañía hablan como si los inmigrantes trajeran consigo el virus de la revolución. Pero la realidad es que si los gobernantes yanquis temen perder hasta su propio país, es porque están redoblando la opresión y la explotación aquí también, y saben cuál será el resultado inevitable de esa política.

Por medio de la Ley Simpson-Mazzoli, los capitalistas yanquis pretenden intimidar a uno de los sectores más combativos y potencialmente más revolucionarios de la clase obrera norteamericana. Los gobernantes saben bien que los más oprimidos, los que no tenemos nada que perder sino nuestras cadenas, seremos los que más lucharemos por una nueva sociedad. Los gobernantes entienden también que nosotros conocemos más de cerca los ejemplos de Cuba, Nicaragua y El Salvador, y que los estamos comunicando a otros sectores de nuestra clase aquí en Estados Unidos.

Por tanto, este ataque contra los indocumentados forma parte integral de la guerra que libran los capitalistas, tanto contra los pueblos centroamericanos como contra el pueblo trabajador en Estados Unidos.

Los obreros conscientes de sus intereses de clase deben oponerse rotundamente a esta ley. Nuestras consignas son: ¡No más deportaciones! ¡Amnistía incondicional y plenos derechos para todos los indocumentados! □